



# Documentos del **Comité de Enlace** por la **Reconstrucción** de la **IV Internacional**

## **Declaración Política Constitutiva del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional**

1. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional declara que su basamento ideológico y estratégico es el Programa de Transición de la IV Internacional, que aplica en nuestra época lo fundamental del Manifiesto Comunista y de las Tesis de los cuatro primeros congresos de la Internacional Comunista.

El Programa de Transición tiene que considerarse, no como un catálogo de reivindicaciones inmediatas —como tal puede devenir obsoleto e insuficiente en parte—, sino como un método que permite a las masas, partiendo de sus necesidades y evolución política actuales, encaminarse hacia la conquista del poder político, finalidad estratégica que emerge de la lucha de clases y de la madurez de las fuerzas productivas dentro del capitalismo.

En los días que vivimos, cuando los restos del stalinismo, el centrismo y el reformismo revisionista en general —entre los que hay que incluir a los grupúsculos que abusivamente se auto titulan "trotskystas"—, cediendo a la poderosa presión de la burguesía imperialista, se declaran demócratas formales, parlamentaristas, defensores del legalismo burgués, enemigos de la violencia en general, lo que obliga a incluir a la revolucionaria.

Es deber de los revolucionarios, de los leninistas-trotskyistas, subrayar que el objetivo estratégico de nuestra lucha es la dictadura del proletariado, que en los países atrasados será un verdadero gobierno obrero-campesino.

2. Vivimos la época de la revolución socialista mundial, de la rebelión de las naciones oprimidas que buscan libertarse de la opresión que sobre ellas ejercitan las naciones opresoras, de la revolución política que ya asoma en el horizonte en los países que hasta la víspera parecían ser fortalezas inexpugnables de la burocracia stalinista contrarrevolucionaria y usurpadora del poder obrero.

Al mismo tiempo del derrumbe del stalinismo, la presión de la burguesía internacional ha hecho reflorar ilusiones democratizantes en las masas. Se trata de la consecuencia de la destrucción de la IV Internacional por los revisionistas y reformistas de todo color. Estas capillas ya están purgando su crimen cometido contra las revoluciones.

Nuestra tarea fundamental corresponde a volver a poner en pie a la IV Internacional, marx-leninista-trotskyista, como partido mundial centralizado, capaz de elaborar colectivamente la línea política que oriente hacia la victoria de la revolución socialista mundial.

Así nos colocaremos al nivel alcanzado por la madurez en extremo de las condiciones económicas materiales de la revolución social. Hablamos del Partido Mundial del Proletariado, de la Internacional trotskyista y no de enormes bolsas electoreras llenas de las corrientes más diversas y en las que no puede menos que estar ausente el pensamiento trotskyista revolucionario, la llamada Internacional de los Trabajadores, por ejemplo.

Precisamos un comando revolucionario mundial y no conglomerados reformistas y democratizantes. Nuestra tarea es la de consumir la revolución social y poner en pie la Dictadura del Proletariado. Esta tarea corresponde también a la URSS y a los países del Este europeo.

3. Constatamos el desarrollo desigual no solamente en el aspecto económico, sino también en la evolución de la conciencia de la clase obrera de los diferentes países. La revolución comenzará necesariamente dentro de las fronteras nacionales, pero para consolidarse y evolucionar hacia el comunismo, para defenderse de la arremetida imperialista, debe proyectarse al plano internacional, apoyarse en el proletariado mundial.

A los teóricos del imperialismo y a los reformistas

democratizantes, que sostienen que la época de las revoluciones ha pasado gracias a la gran evolución de la democracia formal, les decimos que en ciertos países —algunos atrasados, como es el caso de Bolivia— la revolución proletaria está en el orden del día, lo que obliga a comenzar el trabajo de reestructuración de la IV Internacional trotskysta de manera inmediata.

Sabemos que la victoria de la revolución en cualquier latitud del mundo no podrá menos que fortalecer al movimiento revolucionario mundial en su conjunto, gracias a la mediación del Partido Mundial de la Revolución Socialista. Al forjar la IV Internacional trabajamos de manera efectiva en favor del fortalecimiento del movimiento revolucionario mundial.

Subrayamos que entendemos al Estado Obrero como transitorio, que se disolverá en la sociedad de trabajadores libres como resultado del gran desarrollo de las fuerzas productivas y la desaparición de las desigualdades sociales y económicas.

La Dictadura Proletaria permitirá, por primera vez, el acceso del grueso de las masas, actualmente oprimidas, a los beneficios de la democracia. Hablamos de la democracia obrera, que supone la victoria de la revolución social y no de la democracia en general, de la democracia formal burguesa.

La Dictadura Proletaria se basará en el pluripartidismo que corresponda al pensamiento político de las masas por hoy explotadas, excluyendo a los resabios de la burguesía.

4. La revolución en determinados países se apoyará en la asimilación y la concretización de la experiencia del proletariado mundial y nacional.

Los revolucionarios tienen que comenzar conociendo la realidad del país que buscan transformar. Esta actividad se concretiza en la penetración en el seno de las masas para organizarlas, politizarlas y movilizarlas, lo que permite que el Partido se transforme al mismo tiempo. Esto quiere decir que el Programa de Transición de la IV Internacional tiene que traducirse en la teoría de la revolución y el programa de los partidos-secciones nacionales de la Internacional. No hay que olvidar que el programa es el Partido. El intento de llenar el vacío de programa en determinado país con la invocación de los enunciados del Manifiesto Comunista o del Programa de Transición, convierte a estos documentos básicos en simples generalidades. Esto denuncia que está ausente la práctica revolucionaria y que todo se reduce a repetir mecánicamente algunos textos considerados sagrados.

5. Los centristas, los reformistas y los pseudo-trotskyistas han concluido aplastados por la ruidosa y descomunal caída del stalinismo contrarrevolucionario, reformista y revisionista. Su teoría de que el momento que vivimos impone luchar por el socialismo

o el trotskysmo con democracia no es más que una careta para encubrir su franco desplazamiento hacia las posiciones social-demócratas, es decir proburguesas.

Este fenómeno contribuye a colocar al trotskysmo —a condición de que se organice debidamente y enarbole un programa revolucionario claro— como la única referencia marxista, proletaria, del momento. Dicho de otra manera, las condiciones políticas imperantes son favorables para que la IV Internacional se convierta en un poderoso movimiento de masas.

No hay que confundirse con centristas, reformistas, stalinistas o pseudo-trotskyistas, lo que corresponde ahora es saber diferenciarse con toda nitidez de estos traidores, capituladores y contrarrevolucionarios proburgueses. Esta diferenciación tiene que darse sobre todo en el plano de la finalidad estratégica que se busca.

La piedra de toque para todas las expresiones políticas radica en la actitud que asuman frente a la necesidad histórica de acabar con la gran propiedad privada de los medios de producción y de estructurar la Dictadura del Proletariado.

Los que han abandonado el objetivo estratégico de la Revolución y Dictadura Proletarias, inclusive en los países atrasados, en los que será la nación oprimida— el conjunto de las masas mayoritarias— la protagonista del cambio radical, quiere decir que han cambiado de contenido de clase que es de vital importancia y constituye un fenómeno irreversible.

Los partidos que han cambiado de contenido de clase, los que se han desplazado hacia las trincheras burguesas —pensamos en la socialdemocracia, en el propio stalinismo, en tantas capillas centristas, en los pseudo-trotskyistas—, lo han hecho de manera definitiva, ya no retornarán hacia los objetivos estratégicos del proletariado, hacia la Revolución y Dictadura Proletarias, que se les antoja que son proposiciones viejas, superadas y hasta absurdas.

No puede esperarse reconquistar para la revolución a estos renegados, traidores y, en definitiva, contrarrevolucionarios. De esos partidos únicamente algunos elementos y fracciones, con enorme capacidad y talento autocríticos, pueden ser ganados para el programa trotskysta, el único revolucionario.

La estrategia revolucionaria impone el uso de los métodos de lucha de la revolución proletaria (acción directa de masas, huelga general, insurrección, lucha armada en sus múltiples manifestaciones, incluyendo las guerrillas protagonizadas por las masas y de ninguna manera el foquismo, el parlamentarismo, el legalismo, etc., propios de la burguesía).

6. La restauración capitalista de la URSS y en los

países del Este Europeo es parte de los tremendos dolores del parto de una nueva sociedad sin clases sociales. Se trata de la restauración de un capitalismo envejecido y caduco que se traduce para los trabajadores en precios elevados de las mercancías, frente a salarios bajos y masiva desocupación, en economía de mercado, privatización de empresas estatales, invasión de capital financiero, etc. Este fenómeno ha encontrado la vigorosa resistencia de los trabajadores, que han expresado su repudio a la perestroika y sus consecuencias, usando la acción directa.

La lucha contra la dictadura stalinista justificable desde todo punto de vista, no ha devuelto el poder a los trabajadores sino momentáneamente a los reformistas proburgueses y a grupos reaccionarios. Será en el futuro que los explotados puedan recuperar el control del Estado y volver a poner en pie la Dictadura del Proletariado, sin las taras del régimen policíaco que fue la norma de la burocracia termidoriana. Esta revolución política encuentra hoy el enorme obstáculo de la ausencia del partido revolucionario.

La IV Internacional tiene la gigantesca tarea de potenciar la rebelión de los trabajadores de la URSS y de los países del Este Europeo.

Defendemos las conquistas logradas por la revolución de 1917 —estatización de los medios de producción, planificación de la economía, control del comercio exterior y autodeterminación de las nacionalidades— y lo hacemos con los métodos de la Revolución Proletaria en los diferentes países y en escala internacional.

7. El imperialismo —potenciado por los acontecimientos de la URSS, del Este Europeo, del Irak, etc. — actúa como si fuera el amo indiscutido y eterno del mundo, impone el liberalismo económico para obligar a los países semicoloniales, atrasados, a ayudarle a superar las dificultades emergentes de la crisis económica capitalista estructural, que prueba la caducidad del orden social imperante y la necesidad histórica de la Revolución Proletaria.

La política colonialista de la llamada "Iniciativa para las Américas", que en alguna forma se traduce en MERCOSUR desenmascarará las verdaderas intenciones del imperialismo norteamericano, que busca abrir

de par en par las puertas de todos los países para que el continente sea víctima de la voracidad de las transnacionales, apoyándose en la política entreguista de los gobiernos burgueses. Así los Estados Unidos se potenciarán a costa de un mayor sometimiento de los países latinoamericanos a la voluntad secante y despótica de la metrópoli opresora.

Marchando a la cola, la España del socialdemócrata procapitalista Felipe González hace repetir a los gobiernos criollos que ya no hay diferencias y disputa entre esclavos y esclavizadores desde hace 5 siglos. Esta farsa se ve desmentida por la rebelión constante de las naciones oprimidas contra las opresoras.

Corresponde luchar, particularmente en los países atrasados para defender y reimponer el estatismo proteccionista, único instrumento gubernamental que puede rechazar la política colonialista y opresora del imperialismo.

En su momento el estatismo proteccionista fue utilizado por las burguesías nacionales para potenciarse económicamente y poder competir con ventaja en el mercado mundial.

Ahora, época de desintegración del imperialismo y que arrastra a los países atrasados en su caída, son esas burguesías las que se traicionan a sí mismas y se tornan en librecambistas y en repetidoras de la política del liberalismo económico de la metrópoli opresora. Así la defensa del estatismo pasa a manos del proletariado y adquiere una proyección socialista.

Propugnamos el derecho de autodeterminación de las naciones oprimidas por los gobiernos centrales burgueses y de las nacionalidades nativas latinoamericanas que soportan la esclavitud y opresión desde hace 500 años.

Hay que subrayar que la Dictadura del Proletariado, que tiene la tarea de potenciar el desarrollo acelerado de las fuerzas productivas y la sustitución de la gran propiedad privada burguesa por la social, comenzará estatizando los medios de producción, planificando la economía y controlando el comercio internacional. No podemos ni debemos hacer concesiones en esta cuestión que es para nosotros principista.

## ¡¡EXPLORADOS DE TODOS LOS PAÍSES!!

¡¡Es nuestra tarea inaplazable construir el instrumento, la IV Internacional, que nos permitirá cumplir nuestra tarea histórica, la destrucción del capitalismo y la construcción de la patria universal comunista!!

# ESTATUTOS DEL COMITE DE ENLACE POR LA RECONSTRUCCION DE LA IV INTERNACIONAL

Aprobados en la Undécima Conferencia, realizada del 23 al 25 de julio de 1993, en La Paz, Bolivia

1. El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional se declara Marxista Leninista Trotskysta. Su finalidad es convertirse en el Partido Mundial de la Revolución Socialista (Cuarta Internacional) para dirigir la revolución proletaria en los países altamente industrializados, la revolución política en los Estados obreros degenerados en vías de restauración capitalista por el stalinismo y la revolución obrero-campesina en los países atrasados. Su finalidad estratégica es la REVOLUCION Y DICTADURA PROLETARIAS.

2. Nuestra organización está conformada por las diferentes secciones nacionales que se afilien. Está regida por el centralismo democrático en el marco de una estructuración bolchevique, de células de revolucionarios profesionales.

3. Las secciones que deseen incorporarse lo harán por el criterio de voto mayoritario del Comité de Enlace, deben estar de acuerdo con los principios del Art. primero y con el documento de fundación del

Comité de Enlace ("Declaración Política Constitutiva del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la Cuarta Internacional, agosto 1991).

4. El Comité de Enlace realizará un congreso que es la Máxima Autoridad cada dos años y una conferencia cada un año. La proporción de delegados al primer congreso será: Bolivia, 6; Argentina 2, Brasil 2, Chile 1. (este artículo tiene carácter transitorio).

La dirección del Comité de Enlace entre estos dos eventos podrá convocar a Plenos cuando lo vea necesario.

## 5. DE LA DIRECCION

a) Se elige una dirección transitoria hasta el primer congreso con tres miembros de los cuales uno es Secretario General.

b) La dirección es la responsable de las publicaciones del Comité de Enlace.

6. Los militantes que se apartan de la línea programática de la organización serán expulsados con derecho a apelar en el congreso.

## Resolución sobre el Problema Internacional

### LA CUARTA INTERNACIONAL ES EL PARTIDO MUNDIAL DE LA REVOLUCION SOCIALISTA

El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional declara que hace suyo el Programa de Transición redactado por L. Trotsky para la Cuarta Internacional.

Hay que recordar que la Internacional marxleninista-trotskysta es el Partido Mundial de la Revolución Socialista, lo que le obliga a convertir al centralismo democrático, heredado del leninismo, en la viga maestra de su organización y funcionamiento.

Partimos de la tesis de que la revolución proletaria internacional es la consecuencia del gran desarrollo de las fuerzas productivas bajo el capitalismo, que lleva en sus entrañas los gérmenes del comunismo, como pone en evidencia, de manera indiscutible la actual crisis estructural económica del sistema burgués que soporta la humanidad.

No pocos grupos y corrientes revisionistas se han dado a la tarea de pretender reformar el Programa de Transición bajo el pretexto de actualizarlo, complementarlo, etc. Sería absurdo reducir este documento a una serie de reivindicaciones transitorias o a la respuesta de situaciones de determinado momento. No. El Programa de Transición expresa las leyes de la revolución proletaria internacional en nuestra época, marcada por la rebelión de los países atrasados con-

tra la opresión imperialista. El Programa de la IV Internacional es un método y la expresión de la finalidad estratégica que corresponde al desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas como dimensión mundial: la dictadura del proletariado, llamada a proyectar a la humanidad hacia el comunismo.

El Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV I. cumple su deber al pronunciarse sobre la situación internacional del momento.

### La restauración capitalista en la exURSS, países del Este Europeo, China, Cuba

Ha caído el stalinismo, pero está lejos de ser sepultado porque no está presente en el ámbito internacional la dirección proletaria marxleninista-trotskysta

Trotsky, usando el método marxista, anotó que el ataque sistemático a las bases económicas del gobierno obrero concluiría en la restauración capitalista de la URSS. Aquí radica la validez y la raíz de la vigencia del marxleninismo-trotskysta, a condición de que se garantice en un poderoso partido mundial basado en el Programa de Transición.

En la China, en Cuba, la restauración capitalista avanza bajo la dictadura de pandillas stalinistas, que

sistemáticamente se rechazan y se esmeran en profundizar su programa de concesiones al imperialismo, a las transnacionales y a los gobiernos de las naciones opresoras.

La dictadura china impulsó el avance del capitalismo incluso antes de la vigencia de la perestroika de Gorbachov. La dictadura stalinista imprimió eficacia a estos planes.

El gobierno cubano, de igual manera que el chino y de los países de la ex-URSS y del Este europeo actúan, traicionan a sus pueblos y sellan contubernios con el enemigo de clase, porque consideran que ya no se producían revoluciones proletarias y antiimperialistas en el ámbito mundial y que por esto se ven obligados a buscar entenderse con los gobiernos burgueses, a abrir las puertas de sus países a las transnacionales (imperialismo), a privatizar las empresas públicas. En los países que aún gimen bajo la dictadura de las pandillas stalinistas van aflorando inevitablemente, muchas veces aprovechando las canonjías que proporcionan el poder, minorías enriquecidas y, contrariamente, los sectores mayoritarios de la población particularmente campesinos, se ven dramáticamente empobrecidos. Los dictadores stalinistas no se conmueven al constatar que en sus países avanzan incontenibles todas las taras y vicios del capitalismo envejecido y en desintegración, como demuestra la crisis económica estructural que soporta el mundo entero.

El stalinismo de todos los rincones, importando poco el matiz tras el cual pretende disfrazarse, ha cambiado de contenido de clase (expresado por su abandono de la estrategia de la política revolucionaria del proletariado). El stalinismo no solamente ha nacido amparado por el aflojamiento de la vigilancia obrera y la presencia de los nepman en la URSS, lo que empujó a la burocracia a identificarse con la burguesía internacional, tan vivamente interesada en aplacar al movimiento revolucionario en los diferentes países. La revolución por etapas, que en los países atrasados propugna la vigencia de la revolución democrática o burguesa (esto pese al agotamiento del sistema capitalista mundial), lo que obliga a los PPCC a cooperar o apuntalar a las burguesías catalogadas "progresistas" (como dijo Trotsky, allí donde no existe los stalinistas se apresuran a inventarla). Toda la experiencia vivida, particularmente la que sigue al derrumbe del stalinismo en la URSS, demuestra que el socialismo en un solo país (el stalinismo dio las espaldas a la revolución mundial, revisó el marxismo y no dubitó en disolver desde arriba a la Internacional Comunista, que ya no le servía y le bastaba la diplomacia de la coexistencia pacífica con el imperialismo), demuestran que la burocracia stalinista es contraria a los intereses de los explotados y que concluye apuntalando al capitalismo moribundo.

Sería absurdo acceder a la conformación de bloques, proyectados a la formación de un partido único, con los PPCC o grupos stalinistas (estos están haciendo diversos frentes de "izquierda"), que en su deses-

peración no atinan más que a proponer la unidad de todos los que se reclaman del "socialismo" o de la "izquierda". Ciertamente que será bien ganar a los elementos que vienen abandonando a los partidos comunistas, pero esto debe hacerse siguiendo el camino de una autocrítica severa de quienes siguieron (y por qué) el camino equivocado que concluyó en la restauración capitalista en la exURSS.

El Secretariado Unificado (ya extraño a la política revolucionaria del proletariado y a la Cuarta Internacional) y sus secciones están empeñados en fusionarse con los sectores stalinistas, lo que importa una desvirtuación del marxismo y particularmente del trotskismo. Esta inconducta debe ser puesta al desnudo y combatida severamente. Los foquistas de ayer aparecen ahora como filo-stalinistas.

El imperialismo y sus ideólogos (cuyos argumentos y conclusiones vienen siendo repetidos servilmente por reformistas y revisionistas, que aparecen como abanderados de la democracia burguesa) estaban seguros que la caída del stalinismo importaba la imposición y victoria definitiva del neoliberalismo económico-político y del antiestatismo. Recapitularon aplicadamente la prédica imperialista acerca del fin de la historia, del advenimiento de tiempos nuevos, de la superación para siempre de la revolución, de la lucha de clases, en fin, de la insurrección.

La verdad es otra. La restauración capitalista en la ex-URSS, en la China, inclusive en Cuba (marcha a paso de tortuga y solamente algunas empresas estatales han sido privatizadas), no ha determinado el rejuvenecimiento del orden social burgués, el retorno a su etapa revolucionaria, que tanto alentó al crecimiento de las fuerzas productivas, de la democracia representativa y de las grandes reformas sociales. La crisis económica capitalista descomunal que soportamos demuestra incuestionablemente que ya no hay desarrollo de las fuerzas productivas, sino su destrucción despiadada.

Contrariamente, el capitalismo envejecido, en decadencia, con todos sus vicios, taras y profundas contradicciones, es el que ha invadido el territorio de los Estados obreros degenerados. Se ha visto definitivamente frustrada la esperanza de que a las difíciles condiciones de los trabajadores bajo la dictadura sanguinaria del stalinismo sustituiría un bienestar ilimitado bajo los beneficios de una democracia irrestricta. Las cosas vienen sucediendo de manera contraria, en los países del Este europeo los trabajadores que buscaban salarios elevados y libertad sin límites, han concluido siendo superexplotados, discriminados y víctimas de la pandillas fascistas.

La restauración capitalista trae como consecuencia inevitable los choques y las diferencias profundas entre las pequeñas minorías privilegiadas y enriquecidas y las amplias masas hambrientas, que se han visto empujadas a la desocupación masiva, a los salarios bajos, a la pérdida de las conquistas sociales, etc. El capitalismo en su decadencia no asegura libertad y bienestar

a los trabajos, sino esclavitud y sobreexplotación.

Todo lo que sucede ante nuestros ojos nos lleva al convencimiento de que ya no se trata de colocar parches al traje capitalista envejecido, buscando que se humanice, que el capital se democratice y hasta socialice, sino que nuestra tarea es concreta: sepultar el cadáver putrefacto del orden social burgués.

Todos tienen que saber que nuestra tarea no es la de implantar la democracia burguesa y formal o mejorarla, sino la de implantar la dictadura del proletariado por la vía insurreccional y que por primera vez permitirá el ejercicio de la democracia obrera a las clases sociales y nacionalidades actualmente explotadas y oprimidas.

La inquietud social, las protestas, las huelgas, el choque alrededor del control del aparato estatal, son capitalizados y timoneados por pandillas stalinistas, que dicen oponerse a los que exigen una rápida y total transformación capitalista, y que se han convertido en pandillas que se presentan como enemigas irrecconciliables.

Allí donde ya no persisten las dictaduras de hierro y sanguinarias, los avances de las calamidades capitalistas tienen lugar acompañadas de la vuelta al escenario de los partidos y caudillos de la burocracia contrarrevolucionaria y stalinista en descomposición.

Todo esto es la consecuencia desastrosa de la ausencia de una poderosa corriente revolucionaria mundial que exprese la política del proletariado, en fin, de la Cuarta Internacional.

Lo que está sucediendo en Rusia es una referencia interesante que puede ayudarnos a comprender la naturaleza del proceso político que tiene lugar en los países de la exURSS.

El aparato estatal está en manos de pandillas stalinistas, que tienen diferencias acerca de los caminos y el ritmo que debe seguir la restauración capitalista.

El avance capitalista no ha generado aún una burguesía rusa. Los grupos que se nutrieron de la nomenklatura se han potenciado. Los bonos entregados a los rusos dentro del proceso de privatización de las empresas estatales y que están en el mercado y con ellos pueden adquirirse acciones de esas empresas, aún no ha generado una burguesía nativa. Se espera que las transnacionales compren las empresas estatales, proceso que puede facilitar, fundamentalmente, el traslado a suelo ruso de la burguesía de otros países. No cabe duda de que esa burguesía foránea (imperialista) se verá obligada a apoyarse en sectores sociales enriquecidos dentro de Rusia.

Lo anterior y el hecho decisivo de que el aparato estatal sigue aún en manos de la burocracia stalinista que, aunque ha traicionado a la revolución, debe seguir considerada como el tumor de la clase obrera. Sería incorrecto confundir a la burocracia con la burguesía, como ya lo hicieron algunos que inclusive se consideraban trotskistas.

La cuestión variaría en caso de que la burguesía sustituyese en el poder a la burocracia, la clase obrera tendría la misión de expulsar a ésta del manejo del aparato estatal. En este momento no es ese el caso.

La tarea de los trabajadores ahora consiste en expulsar a la burocracia stalinista del poder, de sepultar a los restos (acaso despojos) de los traidores del proletariado.

Hay que dejar claramente establecido que en Rusia y en los países de la ex-URSS, de la misma manera que en la China y Cuba, la clase obrera, tiene la tarea de expulsar del poder al stalinismo, para que pase a manos de los trabajadores. Esto se llama revolución política y no social.

La protesta de los trabajadores contra las calamidades del capitalismo está siendo capitalizada por sectores stalinistas y por esto es desvirtuada. La propaganda imperialista (en muchos aspectos secundada por diversos grupos stalinistas) ha confundido a vastos sectores de trabajadores y comprobamos que repudian cerradamente la dictadura sanguinaria y policial ejercitada por tantos decenios por la pandilla stalinista. Esto se traduce en el apego de las masas nada menos que a la democracia formal, que no es más que la dictadura de la burguesía.

No se logra alcanzar una correcta expresión política de la protesta popular contra el capitalismo y sus consecuencias porque no está presente la dirección marxleninista-trotskyista. Las masas no podrán triunfar si no logran poner en pie una vigorosa dirección política, que no puede brotar de manera elemental, sobre todo después de que por tanto tiempo la burocracia termidoriana se esmeró en extirpar del cerebro de los obreros toda idea revolucionaria. Comprenderemos que será la IV Internacional la que ayudará positivamente al surgimiento del partido político que impulsará a las masas hacia el poder.

### **Nuestra tarea: construir la IV Internacional**

Lo que viene sucediendo en escala mundial (sin olvidar el desarrollo político en la exURSS, en los países del Este europeo, en la China y en Cuba) plantea como una necesidad histórica la puesta en pie de la Cuarta Internacional, ahora y no en un futuro lejano.

Entiéndase bien que estamos hablando de la dirección revolucionaria de las masas que luchan contra la miseria, la desocupación, la opresión imperialista y las consecuencias calamitosas del avance del capitalismo en los países que soportaron y soportan los gobiernos antiobreros propios de los Estados obreros degenerados.

El Partido Mundial de la Revolución Socialista tiene que cumplir el papel de factor subjetivo de la revolución proletaria internacional. Tiene que ser dirección revolucionaria y no otra cosa. Estamos buscando que el Programa de Transición se traduzca en organización, asimilando todo lo que el bolchevismo nos ha dejado al respecto.

Sabemos que únicamente los revolucionarios profesionales, utilizando el marxleninismo-trotskyista, podrán organizar a las masas en medio de su lucha cotidiana. Tienen que agigantarse en este terreno que es casi virgen para las organizaciones trotskyistas. Únicamente así se logrará el florecimiento de la teoría heredada de los clásicos. De esta manera se podrá superar los pequeños cenáculos de intelectuales totalmente aislados de las masas e inmersos en discusiones bizantinas e interminables.

El objetivo de la Cuarta Internacional es acaudillar la revolución anticapitalista en lugar de alentar el arribismo exhibicionista de los que pretender pasar por descubridores de la pólvora.

El método de trabajo de los trotskyistas es el de actuar sobre las masas y sus países para transformarlos y así ellos mismos lograrán transformarse; tienen que conocer obligadamente la realidad sobre la que actúan. Únicamente por este camino dejarán de ser grupúsculos cerrados para trocarse en parte inseparable de la clase obrera.

¿Por qué el grueso de los "trotskyistas" norteamericanos y ceylaneses se desplazó hasta las trincheras extrañas a la clase obrera? ¿Por qué los pretendidos seguidores de León Trotsky no se cansan de devorarse entre sí en su aislamiento, sacando ideas extrañas al marxismo? ¿Por qué una gran parte de la militancia que no dubitó en autocalificarse "trotskyista" concluyó capitulando ante el stalinismo (pablismo) y el foquismo extraño al marxismo (Secretariado Unificado), etc.? Básicamente porque no alcanzaron a penetrar en el seno de las masas y permanecieron extraños a los países en los que les tocó actuar.

El Programa de Transición ha sido confirmado por el desarrollo histórico, inclusive tratándose del destino del stalinismo contrarrevolucionario y proburgués. Enuncia las leyes generales de la revolución en nuestra época, pero todavía falta concretizarlas a la luz de las particularidades nacionales, vale decir, de la realidad. Este proceso debe culminar en la elaboración de un programa concreto para los diferentes países, esto de manera obligada. Tradicionalmente los primeros cuadros revolucionarios fueron formados en el trabajo de elaboración del programa nacional. Dicho de otra manera, los revolucionarios están obligados a conocer las particularidades del país y de las masas en cuyo seno deben actuar.

El programa partidista se concretiza en la finalidad estratégica, en la revolución proletaria, que comenzará dentro de las fronteras nacionales (consecuencia del desarrollo con ritmos diferentes de la conciencia de clase del proletariado de los distintos países) y que inevitablemente, consecuencia de que tiene que vencer las dificultades generadas por el propio proceso de transformación radical, debe entroncar en el movimiento internacional.

La revolución es la consecuencia de la historia, de la economía, de la cultura, de un determinado país, en

este sentido es un fenómeno nacional, aunque forma parte de la revolución socialista internacional, resultado inevitable de la economía capitalista mundial. Son las particularidades de la estructura económica (la economía combinada, por ejemplo) las que determinan los rasgos fundamentales de la revolución. La caracterización del país ya define el tipo de revolución que debe realizarse.

Si todo esto no se realiza quiere decir que se carece de un objetivo estratégico bien definido, al que obligadamente deben subordinarse la técnica diaria y las formas organizativas partidistas. El partido sin programa, es decir, sin una clara línea estratégica se convierte bien pronto en escenario del arribismo, del exitismo y del oportunismo. Las agrupaciones sin programa se fusionan con otros grupos al margen de la estrategia de la dictadura del proletariado y recurren a las componendas cupulares para sustituir a una verdadera organización partidista.

Un ejemplo de todo esto se tiene por ejemplo en la Argentina, en el caso de morenistas, posadistas, pablistas, que deambulan por todas las tiendas políticas, hacen toda clase de concesiones, doblan las rodillas ante stalinistas, socialdemócratas, etc., para inflar sus filas a todo precio y hasta concluyen sacrificando todo a cambio de un curul parlamentario.

Las montoneras de amigos no pueden llamarse partidos políticos. Creemos que nos corresponde materializar el enunciado de Trotsky en sentido de que el programa es el partido.

La Internacional es un partido mundial, que se mueve en el marco del centralismo democrático y que tiene una sola dirección superior, lo que importa rechazar toda forma de federalismo propio de los movimientos anarquistas.

Si se toma en cuenta que la Cuarta Internacional es la dirección revolucionaria del movimiento obrero de todos los países (en los que funcionan las secciones nacionales), es claro que no puede ser sustituida por una "Internacional de los Trabajadores" propia de los reformistas y revisionistas. Nuestra decisión es poner en pie una Internacional marxleninista-trotskyista y no otra cosa. Algunos ingenuos creen que una amalgama de sindicatos de varios países pueden sustituir a la IV Internacional. Todas estas propuestas obedecen al propósito de soslayar las dificultades propias de la estructuración de una Internacional revolucionaria.

El Partido Mundial de la Revolución Socialista está llamado a elaborar colectivamente su línea política, asimilar críticamente las experiencias y logros de las secciones nacionales, las que deben ser generalizadas. El trabajo de las secciones nacionales está llamado a fortalecer a la Internacional.

En los países en los que se observa poco desarrollo de la conciencia de clase, puede ser factible la utilización de la táctica entrista en los movimientos de masas, a condición de que se cuente con un poderoso núcleo que actúe públicamente y que sirva de refer-

encia al destacamento entrista. Esta consideración no debe generalizarse mecánicamente hacia el trabajo internacional.

1. Dos cuestiones Fundamentales. Los "revolucionarios" de ayer se han convertido en democratizantes a ultranza, por eso corresponde aclarar enérgicamente que los trotskystas consideran que es la vía insurreccional la que conduce a la toma del poder, momento en el que la política revolucionaria del proletariado habla el lenguaje de los fusiles y el impulso instintivo de las masas se concretiza y expresa políticamente en la acción planificada del partido de la clase obrera.

Corresponde al partido trotskysta resolver el problema del armamento de las masas y encausar la propaganda marxleninista-trotskyista hacia los organismos coercitivos creados por la burguesía, a fin de neutralizar su capacidad de fuego, escindirlos y abrir los arsenales al pueblo.

Las masas en su lucha liberadora usarán todas las formas de lucha armada, incluidas las guerrillas (guerra irregular) y el terrorismo de las masas. Esto supone repudiar el foquismo y el terrorismo por ser métodos extraños a los explotados.

La acción directa de masas (la lucha armada es una de sus expresiones) constituye el método propio de los explotados.

2. Las revoluciones en los países opresores y oprimidos tendrán sus propias características.

En los atrasados la revolución será protagonizada por las clases sociales mayoritarias, oprimidas y explotadas bajo la dirección del proletariado.

El trotskismo tiene que ganar a las masas que actualmente están en el seno de los partidos burgueses, reformistas o stalinistas encubiertos.

En los países capitalistas avanzados la táctica correcta para lograr este objetivo es el frente único proletario, en cuyo seno el partido de la clase obrera usará la crítica a la conducta de sus ocasionales aliados.

En los países atrasados esa táctica adquiere la forma de frente antiimperialista, porque intervienen en él varias clases sociales. Este frente se estructura alrededor del programa del proletariado, por eso es cualitativamente diferente al frente popular (busca subordinar al proletariado a la burguesía) y a la unidad nacional, que pregona la clase dominante para maniatar a las masas.

### **La lucha contra la opresión nacional y la autodeterminación**

Las metrópolis imperialistas, desesperadas por reactivar sus economías, ensanchar los mercados bajo su control, a fin de poder sobremontar la actual crisis económica capitalista, vienen acentuando su política colonizadora y de opresión de los países atrasados.

Siguiendo a Lenin y Trotsky, no podemos nivelar al pequeño puñado de naciones opresoras (impe-

rialismo) y a la gran mayoría de naciones oprimidas (entorno semicolonial) tratándose de la naturaleza de la revolución en ellas, de las proyecciones que adquiere la democracia burguesa, de las particularidades y mecánica que se dan en el ámbito de las clases sociales.

Ante nuestros ojos se desarrolla la lucha de los pueblos oprimidos por liberarse de la opresión imperialista. En los países atrasados la revolución gira alrededor de dos ejes fundamentales: acabar con el sojuzgamiento impuesto por las naciones opresoras y solucionar radicalmente el problema de la tierra, punto de partida para lograr la transformación económico-social.

Sin embargo, no pocas naciones oprimidas por el imperialismo se han estructurado políticamente en Estados (ciertamente que carentes de soberanía) partiendo de la opresión de las nacionalidades nativas, a veces brutalmente sojuzgadas y explotadas. De esta manera para una parte de las naciones oprimidas se presenta el objetivo de la liberación nacional (o mejor autodeterminación) en dos planos diferentes.

En algunas nacionalidades nativas no ha tenido lugar la diferenciación social, al extremo de que tomando en cuenta que el conjunto de la población concurre sin diferencias al proceso de la producción. Por esto es legítimo considerar que se trata de naciones-clase. En estos sectores el problema nacional es parte integrante de la cuestión de la tierra, cuya solución adquiere primerísima importancia.

La naturaleza de las burguesías de los países atrasados explica las diferencias en la conducta de las clases dominantes criollas frente a la metrópoli opresora, lo que tiene importancia para la lucha política.

Si tomamos en cuenta a América Latina observamos que muy pocos países (principalmente México, Brasil, Argentina) tienen burguesías nacionales, asentadas en la industria pesada, los demás solamente conocen clases dominantes comerciales o intermediarias. Sin embargo, unas y otras pueden asentarse en la opresión, explotación y saqueo de la nacionalidades nativas (ojo, tenemos presente también a las burguesías nacionales).

Las burguesías que controlan la industria pesada se proyectan necesariamente hacia el mercado internacional y en esta medida chocan y compiten con la clase dominante de las naciones opresoras. Esta base económica les permite adquirir una importante capacidad de maniobra frente al imperialismo. Les preocupa su propio enriquecimiento y adquirir potenciamiento político.

Las burguesías comerciales sobreviven gracias a la intermediación entre la gran metrópoli que envía sus mercancías y el mercado interno y las fuentes de materias primas. No hay motivo para que entre en competencia con la nación opresora, para ella el mejor camino es la cooperación con la potencia opresora. Busca resolver sus problemas con los recursos económicos que el amo les hace llegar en recompensa de los sucios trabajos que realizan.

La cuestión capital radica en saber qué clase social tiene capacidad para acaudillar a la nación oprimida contra el imperialismo, opresor de la nación oprimida y saqueador de sus riquezas. Al dar la respuesta se tiene que tener presente el momento que vive el orden social burgués en escala mundial. Todos los días constatamos que la burguesía envejecida en el escenario internacional viene destruyendo su propia obra, retrocediendo hacia la barbarie. El desarrollo imponente de las fuerzas productivas, la lucha contra el oscurantismo clerical, la universalización del alfabeto, las imponentes reformas sociales, etc., vienen siendo borrados atrevidamente por quienes se empeñan en convertir la educación, la seguridad social, los servicios médicos, etc., en un negocio de los empresarios por el camino de su privatización. Todos los días se denuncia el desconocimiento de las conquistas sociales, etc.

En el pasado la burguesía enarboló atrevidamente la bandera de la liberación nacional y así pudo arrastrar detrás de sí a los sectores sociales mayoritarios. Era la época del ascenso del capitalismo. Pero tampoco entonces pudieron realmente acabar con la opresión nacional.

De una manera general, la burguesía se ha agotado políticamente para acaudillar los movimientos de liberación nacional, esto como consecuencia de la desintegración del orden social burgués, por eso marcha del brazo con el oscurantismo y retrocede en todos los planos, como demuestra el intento de volver a reimplantar el liberalismo económico.

Podría pensarse que en los países en los que las nacionalidades nativas conforman la mayoría de la población, corresponde a éstas (a los campesinos) acaudillar el movimiento de autodeterminación nacional, es decir que puede darse una revolución puramente campesina. Esta conclusión absolutamente arbitraria parte de la proposición simplista de que los sectores demográficamente mayoritarios, sin tomar en cuenta en absoluto la mecánica de las clases sociales, están llamados a timonear las transformaciones revolucionarias.

No puede olvidarse de que vivimos dentro de la economía capitalista mundial, de la que forman parte todos los países, pese a sus particularidades nacionales. Son las leyes de esta economía las que actúan a través de la realidad socio-económica de los países y concluyen definiendo sus características diferenciales. En la época del capitalismo únicamente el proletariado, por el lugar que ocupa en el proceso de la producción, es la clase revolucionaria por excelencia, que quiere decir que desarrolla de una manera consecuente y como objetivo estratégico una política anti-capitalista. Las otras clases mayoritarias y también las nacionalidades, que casi siempre vienen como una herencia del pasado, tienen como ligazón interna su vinculación con la propiedad privada, lo que determina que se proyecten hacia el sistema económico capitalista y hacia el ordenamiento jurídico democrático

burgués. Pueden rebelarse contra el orden social establecido, pero no pueden acabar con el régimen de la gran propiedad privada y menos arrastrar al proletariado hacia su liberación.

Por otro lado ya no hay lugar para formaciones económico-sociales pre-capitalistas. Con todo, la rebelión de estas clases mayoritarias es fundamental para que pueda darse en los países atrasados la revolución anti-capitalista y encaminada a imponer la dictadura del proletariado (en este caso asume la forma de gobierno obrero-campesino). Lo correcto es decir que las clases sociales mayoritarias asumen una actitud revolucionaria contra el gobierno de determinado momento, pero carecen de posibilidades para dar expresión consciente o política a su subversión.

La liberación nacional y la autodeterminación (transformación en Estados soberanos de las nacionalidades nativas) se incorporan al programa de la revolución proletaria y en esta medida adquieren una proyección insospechada.

La Cuarta Internacional está llamada a profundizar este aspecto de la lucha liberadora de los países atrasados, razón por la que está obligada a asimilar críticamente la herencia teórica dejada por el leninismo y también la experiencia vivida por los diferentes partidos trotskystas de los países atrasados. Nos parece, por ejemplo, que los documentos últimos que sobre este tema ha elaborado el POR boliviano son de importancia capital.

En nuestra época de decadencia del imperialismo la liberación nacional y la autodeterminación sólo pueden ser materializadas por la revolución proletaria, es decir, dentro de la perspectiva de la marcha hacia el comunismo, que impondrá la patria universal.

En la actualidad y de una manera general, las fronteras nacionales conspiran contra el desarrollo de las fuerzas productivas, como demuestra la actual guerra económica que libran las grandes potencias imperialistas. Con todo, la defensa de sus fronteras por las naciones oprimidas frente a la defensa de sus fronteras por las naciones oprimidas frente a la agresión imperialista y también los atentados contra la soberanía del Estado, constituyen pasos progresistas y forman parte de la lucha por la liberación nacional. Trotsky enseñó que frente a la agresión imperialista corresponde defender la libertad de movimientos inclusive de los gobiernos nacionales totalitarios. Esa política fue planteada en el caso de Vargas en el Brasil y el POR boliviano rechazó toda ingerencia de los Estados Unidos cuando se trató de reconquistar las garantías democráticas en la época siniestra y sanguinaria de la dictadura gorila de García Mesa.

La liberación de las nacionalidades nativas, de las naciones-clase, forma parte de la política que la mayoría nacional desarrolla contra el gobierno burgués de turno. Es el proletariado el llamado a timonear esta lucha, que le permitirá potenciarse políticamente e inclusive conquistar el poder político. En los países

atrasados es la incapacidad de las burguesías criolla nativas, la que expresa su caducidad política. En el marco de la economía mundial capitalista ya no hay lugar para las transformaciones burguesas revolucionarias.

### **La guerra económica, signo distintivo de nuestra época**

Una de las consecuencias de la crisis económica estructural del capitalismo es la descomunal guerra económica que libran entre sí las poderosas transnacionales, una guerra típicamente inter-imperialista. Las víctimas están a la vista, son las naciones oprimidas.

Para el imperialismo está seguro que podrá soslayar las desastrosas emergencias de la crisis económica conquistando amplísimos mercados, directamente controlados desde la metrópoli, que mediante la demanda de mercancías pueden materializar los planes de reactivación económica. Se trata de que las potencias que actúan a través de las transnacionales logren imponer la libertad de comercio sin restricciones en todo el entorno semicolonial.

Esto explica por qué las grandes capitales imperialistas se agotan en el uso de presiones de todo tipo para imponer la vigencia del liberalismo económico (libertad de comercio, supresión de impuestos, garantías para las inversiones, etc.) más allá de sus fronteras, porque dentro de ellas siguen manteniendo en vigencia diversas formas de proteccionismo para mantener la preeminencia de su producción frente a la competencia exterior. Esta política contradictoria es llevada adelante sabiendo que los perjudicados directos de ella serán los países atrasados.

Estados Unidos desarrolla una política encaminada a superar las graves consecuencias de la crisis económica con ayuda del mayor empobrecimiento de los países atrasados que le sirven de patio trasero para el avance de su política colonizadora. Esta potencia todavía en decadencia está firmemente empeñada en afirmar su liderazgo por un largo período.

Uno de los grandes competidores de los EEUU, el Japón, ha comenzado a precipitarse en una acelerada crisis. La masa de desocupados crece velozmente y la automatización de sus trabajadores (producto de la superespecialización que domina el sistema de enseñanza) amenaza por derrumbarse como muro de contención frente al avance de la crisis económica.

El imperialismo norteamericano está empeñado en arrinconar a sus competidores con ayuda del Tratado de Libre Comercio y el GAT. No solamente se trata de que Washington disminuya el gasto público, recorte el presupuesto de enseñanza, de servicios sociales e inclusive el de guerra, sino de que se logre que el precio de la recuperación económica la paguen los países atrasados, arrastrados a los planes de libre comercio sin atenuantes. Esta política de la nación opresora

determina que los gobiernos de los países atrasados impongan dentro de sus fronteras una política de agravamiento de la miseria ya insostenible, mediante el recorte de toda inversión que no sea en los renglones de producción.

Corresponde acabar con esta política de total sometimiento a la metrópoli opresora y de defensa de la soberanía de los Estados nacionales, que únicamente el proletariado, actuando como dirección de la nación oprimida, puede cumplir.

La sorda y sostenida guerra económica a la que han sido empujadas las grandes potencias, puede en cualquier momento trocarse en un descomunal encuentro bélico. Lo que sucede en la ex Yugoslavia, en el Medio Oriente, parecen ser anticipos de una nueva guerra mundial por un nuevo reparto del mercado internacional.

Sabemos sobradamente que el peligro de una próxima guerra internacional sólo puede ser superado por el camino de la revolución proletaria internacional. La Cuarta Internacional debe trabajar en este sentido y comenzar por acelerar su acción encaminada a fortalecerse como organización capaz de cumplir el papel de liderazgo mundial de los oprimidos y de los pueblos sometidos a la opresión imperialista.

### **Tareas que debe cumplir el Comité de Enlace**

El Comité de Enlace aparece en medio de la caída mundial del stalinismo, acompañada por acentuada crisis del movimiento trotskista internacional, con la firme decisión de poner en pie a la Cuarta Internacional, por ser una tarea que debe cumplirse ahora y no en las calendas griegas.

El Comité de Enlace ha logrado agrupar a pequeños grupos en algunos países latinoamericanos, lo que determina su debilidad. Uno de sus aciertos ha sido la publicación de "Revolución Proletaria" como revista teórica. La circulación del primer número ha arrojado resultados positivos, aunque limitados. Todo hace suponer que las próximas ediciones lograrán ensanchar la influencia del comité.

La realización de su primer congreso permitirá una discusión colectiva entre las diferentes secciones para elaborar la línea política internacional. Es de esperar que la difusión amplia de los documentos logrará potenciarnos numéricamente. El estado actual de la organización se convierte en un factor negativo en la marcha de la sección boliviana, que es por ahora una de las más importantes.

La tarea central del Comité de Enlace es, sin la menor duda, la de poner en pie secciones nacionales allí donde ya existen algunos contactos, muchos de ellos individuales. Este trabajo tiene que ser esencialmente teórico, pues se trata de ganar ideológicamente a los elementos revolucionarios y seguramente también a algunos desprendimientos de los viejos partidos comunistas, reformistas y hasta social demócratas.

El Comité de Enlace debe demostrar, desde ahora, tener la suficiente capacidad para asimilar críticamente todo aporte de sus secciones y del movimiento obrero mundial.

Para el Comité constituye un gran desafío el poder enriquecerse en el aspecto teórico y potenciarse organizativamente a través de la asimilación crítica de toda la rica experiencia, casi siempre positiva, del POR boliviano. Al mismo tiempo será de mucho provecho la más amplia difusión del rico material autocrítico que nos ofrece el Partido altiplánico. El proyecto de

difundir internacionalmente las obras completas del trotskismo boliviano será de mucho provecho en caso de realizarse y debe merecer el apoyo decidido del Comité de Enlace.

Al mismo tiempo ayudará en mucho al Comité a superar autocríticamente todos los errores y fracasos del trotskismo que han tenido lugar en escala mundial.

G. Lora

Bolivia, marzo de 1994

## **Resolución para el trabajo del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional**

1. Este documento servirá de guía y delimitación para la polémica con otras corrientes internacionales. Luchamos por reconstruir la IV Internacional como partido de la revolución socialista mundial basado en el centralismo democrático, partiendo del Programa de Transición considerado como un método (y no simple colección de consignas) que puede permitir proyectar a la clase obrera hacia el poder a través de la lucha por sus necesidades inmediatas.

La IV Internacional como partido revolucionario tiene carácter conspirativo y desconoce el ordenamiento jurídico de todos los países, lo que le obliga a tener una estructura clandestina y otra pública.

2. Coincidimos con Trotsky cuando dice que la crisis actual de la humanidad es la crisis de la dirección revolucionaria, lo que importa que la tarea de los partidos trotskistas y de la Internacional consiste en transformar a la clase obrera de instintiva en consciente, lo que supone que todos los países del mundo tienen como necesidad histórica la construcción de partidos trotskistas, esto porque no se ha modificado la madurez del factor objetivo para la revolución social en ningún país del mundo. El retraso de la revolución social se debe exclusivamente al deficiente trabajo político que se realiza.

3. La Internacional que buscamos debe ser el marco de la elaboración colectiva de la política internacional y de la que deben desarrollar las secciones.

4. No nos detenemos a discutir los rasgos personales de los líderes de la revolución proletaria porque nuestro objetivo es realizar una labor política y porque las líneas fundamentales del marx-leninismo-trotskyista han sido ratificadas por el hundimiento internacional del stalinismo, por el fracaso de los grupos revisionistas del trotskismo y por el propio desarrollo de la sociedad capitalista.

5. Somos partidarios de la revolución mundial, pero precisamos que trabajamos por su materialización combatiendo por la victoria de la revolución en nuestros propios países que es consecuencia de la unidad y la madurez de la economía mundial y del internacionalismo proletario.

6. Rechazamos las concepciones eurocentristas y las que sostienen las ideas fatalistas de que la revolución

de nuestra época inevitablemente irá de los países atrasados hacia las metrópolis. La revolución en todos los países social o política será el resultado del trabajo que realicen los partidos políticos del proletariado, es decir los partidos trotskistas.

7. Ratificamos que para nosotros la clase revolucionaria por excelencia es el proletariado en escala mundial, y subrayamos que incluso el campesinado que vive en comunidades pre-capitalistas y que frecuentemente se levanta en armas no tiene capacidad para desarrollar una política independiente.

8. Las naciones oprimidas sólo podrán liberarse si estructuran en los países atrasados el frente antiimperialista bajo la estrategia del proletariado y que tiene como eje fundamental la alianza obrero-campesina. En los países adelantados seguimos fieles a la concepción leninista del frente único proletario.

9. De lo dicho anteriormente se deduce que es válida la concepción de Trotsky de que el partido es el programa.

Si buscamos consumir la revolución en los países en que actuamos y aplicar en ellos la práctica revolucionaria tenemos que conocer las leyes de su desarrollo y transformación, que se concretizan en la finalidad estratégica del programa que para nosotros es la dictadura del proletariado.

10. Negamos la vía democrática o parlamentaria para llegar al poder y como marxistas sostenemos que es la acción directa de las masas y la insurrección lo que permitirá derrocar al gobierno burgués e instaurar la dictadura del proletariado, que en los países atrasados será un verdadero gobierno obrero-campesino.

11. Constituye una de las tareas fundamentales el armamento de las masas y la estructuración de organismos de autodefensa de los sindicatos, de las organizaciones populares, del propio partido. Reivindicamos como válida la concepción leninista sobre la política militar del proletariado.

12. Luchamos por la autodeterminación de las nacionalidades sojuzgadas tanto en los países atrasados, en los países de la ex URSS y de la Europa del Este como en los países capitalistas altamente desarrollados, comprendiendo a las nacionalidades propiamente dichas y a las naciones-clase.

# Historia del Comité de Enlace

*Este relato de la historia del Comité de Enlace se basó en las actas, resoluciones y en las declaraciones.*

*Magda Ortiz*

El objetivo de construir el Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional surgió luego del astillamiento de los grupos que conformaban la IV Internacional, legado dejado por León Trotsky. Este hecho se dio en función del abandono de la estrategia programática de la revolución y dictadura proletarias. Así a finales de 1987 y comienzos de 1988, la fracción del Partido Obrero de la Argentina convocó a una reunión donde estaba presente el Partido Obrero Revolucionario de Bolivia (POR-Bolivia). Las divergencias programáticas con Jorge Altamira (PO-Argentina) llevaron a los disidentes a aproximarse a la política de los trotskistas bolivianos. En esa reunión se aprobó la convocatoria a una reunión para julio de 1988 y un llamado a las otras secciones de la ex-Tendencia Cuarta Internacionalista (TCI), con la perspectiva de poner en pie el Comité de Enlace.

## 1ª Reunión del Comité de Enlace (CE)

La primera reunión del CE se dio en La Paz, Bolivia, en julio de 1988. Participaron el POR-Bolivia y el agrupamiento de Argentina. Se verificó la aproximación de un grupo de Uruguay. Se trazó un plan para la consolidación de las secciones argentina y uruguaya y una recomendación de apertura de un trabajo en Brasil, Chile y Perú.

## 2ª Reunión del Comité de Enlace

Después de 6 meses, en diciembre de 1988, se dio lugar al segundo encuentro de las secciones por la constitución del CE. Fue en Argentina. Guillermo Lora estuvo presente y pudo realizar un conjunto de intervenciones y debates sobre la importancia de la IV Internacional y el revisionismo de las corrientes que se reivindicaban del trotskismo.

La recomendación de la reunión fue la elaboración del programa en Argentina, asimilando críticamente la experiencia del POR-Bolivia. Lo que significaba que la militancia se inserte en la lucha de clases y conozca la realidad que se propone transformar. Construir cuadros militantes revolucionarios para avanzar en la estructuración del partido-programa.

## 3ª Reunión del Comité de Enlace

En el año 1989 se aproximó al CE un grupo de militantes brasileños, que había roto con la corriente Causa Operaria (hoy PCO). El agrupamiento de Brasil, que pasó a llamarse Tendencia por el Partido Obrero Revolucionario-TPOR, participó del encuentro preparatorio para la tercera reunión del CE, realizada en Argentina. La reunión preparatoria se justificó por la condición embrionaria del CE, que fue formado con la expulsión de la fracción revolucionaria del Partido Obrero de Argentina y por la escisión del PT de

Uruguay, de donde se originó Socialismo Revolucionario. El POR boliviano tuvo el papel fundamental de establecer un cuadro común para esos agrupamientos recién formados. La defensa del Programa de Transición de la IV Internacional, de los Cuatro Primeros Congresos de la III Internacional, del Manifiesto Comunista y la presencia de un partido ya templado en la lucha de clases (POR-Bolivia) constituyeron la base para el nacimiento del Comité de Enlace.

En los días 7 y 8 de octubre de 1989 se realizó en Argentina la 3ª reunión del CE. Participaron las secciones argentina, uruguaya y brasilera. El POR-Bolivia justificó su ausencia en función de los acontecimientos de la lucha de clases. El voto de Brasil fue indicativo, pues su ingreso dependía de la aprobación de todas las secciones.

El camarada de Brasil presentó el primer número del periódico Masas que dice: “de todo el proceso de crisis surgido en el intento de construcción de la IV Internacional (degeneración pablista) después de la muerte de Trotsky, la mayor conquista fue la estructuración del POR-Bolivia. Este partido trotskista alcanzó una gran victoria al conseguir estructurar un programa cuyos principios fundamentales, leyes y consignas son la actualización del Programa de Transición. Esa es la principal explicación de porqué la T.POR escoge el nombre de Masas para su periódico”.

Después de la exposición de los camaradas de Argentina, Brasil y Uruguay, fueron aprobadas las siguientes conclusiones sobre la situación política de América Latina: 1) “la monumental crisis del sistema imperialista se descarga con todo su peso en todos los países latinoamericanos, agravando al extremo las condiciones de vida de las masas, dado el alto grado de atraso de las fuerzas productivas y la sumisión política semicolonial de los mismos”; 2) “se verifica un desplazamiento servil de las burguesías nacionales, sus Estados, sus gobiernos y sus partidos, hacia las recetas económicas y políticas del gran capital financiero imperialista, mediante la política de ‘capitalización’ de las fraudulentas deudas interna y externa, privatizando las empresas en manos de los Estados, entregando las riquezas naturales a los grandes capitales, ataque a los salarios, desempleo, ataques sistemáticos a las condiciones de vida de los explotados (...) Esto pone de relieve, una vez más, la cobardía y la impotencia política de las burguesías nacionales”; 3) “las masas explotadas y, en particular, el proletariado, para enfrentar esta política de saqueo, tienden a movilizarse y a utilizar sus propios métodos de lucha, la acción directa (...) Esos fenómenos, que son comunes y que se expresan con sus particularidades y en diferentes ritmos en cada uno de los países, nos permiten afirmar que la estrategia política revolucionaria trotskista, que tiene como objetivo la dictadura del proletariado, está basada en condiciones objetivas favorables y excepcionales, y que pone en evidencia con absoluta claridad que la crisis actual

de la humanidad se reduce a la crisis de dirección política del proletariado”; 4) “junto a la bancarrota económica y política de la burguesía, también se verifica la bancarrota política de la llamada izquierda reformista y revisionista (...)”; 5) “frente a esa situación, (...) la tarea central en nuestros países es poner en pie partidos revolucionarios, esto es, partidos con la estrategia de la dictadura del proletariado, poniendo especial énfasis ahora en el trabajo de construcción del programa, como parte del proceso de poner en pie el Partido Mundial de la Revolución, la IV Internacional”.

Las recomendaciones fueron: 1) En relación a Socialismo Revolucionario-Uruguay, preparar urgente su congreso, teniendo en vista la necesidad de estructurarse organizativa y políticamente; 2) Sobre la T.POR-Brasil, hacer un balance del voto al PT, teniendo en vista que el voto se dio exigiendo: a) “que el PT lance inmediatamente una campaña de lucha contra el hambre y la miseria y que llame a las masas a salir al combate (huelga general)”; b) “que se coloque en primer plano la organización de movimientos huelguistas en defensa del salario real, de salud, educación y vivienda”; c) “que el PT forme verdaderos comités de lucha en las fábricas, sindicatos, barrios populares, escuelas, etc., opuestas a los comités electoreros”; d) “que el PT deje de ser un pilar de formación del Frente Brasil Popular de colaboración de clases. Que el PT y Lula rompan con el Frente Popular. Que en su lugar defiendan el frente de combate antiimperialista”; e) “que el PT abandone el electoralismo y el reformismo y pase a defender la estrategia de la toma del poder y la implantación del gobierno obrero-campesino, esto es, la dictadura proletaria, opuesta a la dictadura burguesa”; f) “que el PT utilice las elecciones no como el fin para elegir un gobierno popular reformista, sino como medio para defender junto a los trabajadores un programa de expulsión del imperialismo, confiscación de las tierras a los latifundistas, expropiación de la gran propiedad capitalista y el fin de la miseria”. El balance electoral debe también incluir las posiciones de otros agrupamientos trotskistas. 3) Sobre el POR-Argentina, se destacó la importancia de su próximo congreso en relación al desarrollo del programa, en especial la delimitación política con el altamirismo.

#### **4ª Reunión del Comité de Enlace**

En julio de 1989 se realizó la 4ª reunión del Comité de Enlace, en Bolivia. Participaron las secciones de Argentina, Bolivia y Brasil. La sección de Uruguay no estuvo presente. Contó con los informes de las secciones y la discusión sobre la 1ª Conferencia Internacional. No se disponen materiales para describir las particularidades de la reunión.

##### **1ª Conferencia Internacional del Comité de Enlace**

En los días 25, 26, 27 y 28 de Enero de 1990 se realizó la 1ª Conferencia, contando con la presencia de las secciones boliviana, argentina y brasilera. El grupo Socialismo Revolucionario no estuvo presente, justificando problemas financieros. El día 25 la Tendencia por el Partido Obrero Revolucionario fue incorporada al CE.

Los informes sobre el proceso revolucionario en Bolivia y la importancia de convertirse en la dirección física de los

sectores explotados ganaron fuerza en la reunión. Se destacó que en el momento actual la cuestión organizativa condicionaba la cuestión política. Las respuestas a todos los problemas cotidianos permitían un mayor desarrollo al partido. Así se tocaron cuestiones fundamentales como: 1) “la inexistencia de la Internacional debilita al trotskismo boliviano, 2) la ausencia de una elaboración colectiva (mundial) para potenciar los aciertos políticos, 3) la necesidad de esclarecer los falsos rumores de que la TCI se disolvió por no haber acuerdo en cuanto a la sede de la organización o cosas por el estilo, mostrando que el PO de Argentina se negaba sistemáticamente a avanzar en la elaboración programática de la revolución en Argentina, 4) el CE debe tener la mayor severidad política y teórica en la perspectiva de avanzar en la elaboración programática, 5) no aplicar mecánicamente la experiencia boliviana, 6) la TCI no podía dar respuesta a los grandes problemas de la política revolucionaria mundial, 7) es preciso fortalecer las secciones nacionales. No se puede querer aparecer rápidamente como una gran tendencia a nivel internacional. Es necesario seleccionar a los grupos con los que se discute. La permanente difusión de la experiencia boliviana debe ser uno de esos ejes para nuestro fortalecimiento”.

La sección argentina hizo un diagnóstico de la situación política, mostrando la inevitabilidad de un levantamiento social. Resaltó que la debilidad estaba en que no había un reagrupamiento, al estilo de los años 70’, como “las Coordinadoras”. La izquierda reformista se colocó en el campo de la burguesía, defendiendo la Asamblea Constituyente. Concluyó con las dificultades del partido revolucionario, por el hecho de no influir en la lucha de clases. Lo que significaba dar un salto en la elaboración del programa y en la organización partidaria, penetrar en las masas y dar respuestas inmediatas a los problemas prácticos del movimiento social, así como ajustar cuentas con las corrientes reformistas y revisionistas del trotskismo.

Sobre el informe de la sección brasilera, se destacaron los siguientes puntos: 1) dar mayor atención al desarrollo programático, 2) analizar las particularidades del capitalismo atrasado en el país, 3) ayudar a las masas a vivir la experiencia con el PT y el eje para tal política está en apuntar a las reivindicaciones más sentidas de las masas y mostrar la contradicción con la política reformista, 4) estudiar más a fondo el origen social de la clase obrera.

Resoluciones aprobadas: 1) habrá una circular mensual interna, con las informaciones referentes al trabajo internacional, 2) se recomienda la edición de los libros de Guillermo Lora en Brasil y en Argentina, 3) en el futuro, se puede organizar un comité en La Paz para impulsar el trabajo internacional.

#### **5ª Reunión del Comité de Enlace**

En los días 8 y 9 de diciembre de 1990 se realizó la 5ª reunión del CE, en Brasil. Participaron el Partido Obrero Revolucionario de Bolivia, el Comité Constructor del POR-Argentina y la Tendencia por el Partido Obrero Revolucionario. Se aprobó un Manifiesto en homenaje a León Trotsky, cuyo contenido está en reivindicar el verdadero trotskismo

y combatir a los revisionistas.

Fueron presentados los siguientes informes sobre la situación política:

En relación a Brasil se resaltó el agravamiento de la crisis política y económica motivada por la directriz proimperialista del Plan Collor, que golpeó la vida de las masas. Señaló la tendencia de lucha huelguista, CSN y Ford, y las manifestaciones de los sin tierra. Rechazó el papel de la burocracia reformista, que controla la Central Única de los Trabajadores (CUT) y los sindicatos. Que concluyó con la integración del PT al Estado capitalista, traicionando el sentimiento del proletariado de construir el partido obrero. Siendo que uno de sus últimos hechos fue el de expulsar a las tendencias de izquierda, principalmente las que se reivindican del trotskismo. La TPOR en su conferencia extraordinaria rompió con el PT considerando que la permanencia significaba hacer una revisión estratégica. Como consecuencia, llamó al voto nulo en las elecciones.

Posicionamiento del CE: a) el CE aprobó la decisión de la T.POR de romper con el PT. Recomienda estudiar una forma de entrismo en el PT, que implica la preparación política-ideológica de los cuadros, b) en relación al voto nulo, propuso que se adoptase la bandera de voto nulo contra la traición de la dirección del PT a la aspiración de las masas de construir el partido obrero revolucionario, c) y que la tarea central, en esta etapa embrionaria del partido es la estructuración de cuadros y la elevación política en general de la organización.

El informe sobre la situación de Argentina enfatizó que uno de los principales rasgos de la situación es la bancarrota del viejo nacionalismo peronista, reflejada en la política proimperialista de Menem. Los agrupamientos de izquierda, dirigidos por los morenistas y por el PC, se colocaron en el terreno del frente popular, inclusive el PO. Se impone así la lucha por la estrategia del proletariado en contraposición al nacionalismo y al oportunismo frentepopulista, que gana proyección en el momento. Los pseudo trotskistas colocan la bandera de un partido de trabajadores como en Brasil. La tarea es construir el partido revolucionario.

Recomendaciones: a) en función del estancamiento en el crecimiento de la organización, es necesaria una formación más sólida de los cuadros militantes, b) explicar el crecimiento del MAS (morenistas), dando un combate a sus posiciones antitrotskistas, c) alcanzar un método de trabajo en que la militancia sea más activa y consciente de la política del partido.

El camarada de Bolivia, analizando la situación política, demostró que el trotskismo ganaba influencia política y se fortalecía organizativamente. Pero se observó el desajuste entre el crecimiento y fortalecimiento partidario y la acelerada radicalización de las masas. Y que era fundamental superar esa situación.

En relación a los problemas internacionales se aprobó una resolución a ser publicada en la circular interna del CE, en torno a los acontecimientos del Este europeo, la intervención imperialista en Irak y en América Latina. Las consignas: que los pueblos árabes resuelvan sus propios problemas (autodeterminación), fuera el imperialismo del

Golfo Pérsico y revolución social y nacional para emancipar a América Latina y potenciar el desarrollo de las fuerzas productivas y la erradicación del atraso económico y la miseria. Propagandizar la lucha antiimperialista y la estrategia del proletariado de los Estados Unidos Socialistas de América Latina, como parte de la revolución mundial.

## **6ª Reunión del Comité de Enlace**

La reunión ocurrió a inicios de 1991, en La Paz, Bolivia. Se discutieron las bases para el documento de situación política internacional.

## **7ª Reunión del Comité de Enlace**

La reunión ocurrió en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia, a mediados de 1991. Contó con la presencia de secciones de Bolivia, Argentina y Brasil. Se aprobó la declaración de principios del Comité de Enlace. Publicamos en anexo la declaración.

## **8ª Reunión del Comité de Enlace**

La reunión se realizó en febrero de 1992, en La Paz, Bolivia. Contó con el Por-Bolivia, la T.POR y el Comité Constructor del POR-Argentina. El agrupamiento Socialismo Revolucionario justificó su ausencia, pero no fue aceptada. La sección argentina quedó responsable de reunirse con los camaradas de Uruguay. Hubo un informe sobre un pequeño grupo en Chile que fue invitado a la próxima reunión.

El camarada Guillermo Lora presentó un documento sobre la situación política internacional "Respuesta al desafío internacional", que fue aprobado. El documento está dividido en tres partes que contienen un apéndice. Publicamos abajo su esencia:

*Parte 1: Tiempo de la revolución socialista mundial, "Vivimos el decline del capitalismo mundial. La gran propiedad privada de los medios de producción y las multinacionales impiden el desarrollo de las fuerzas productivas. La crisis económica estructural confirma esta posición. La ausencia de un partido revolucionario en escala mundial permite que la burguesía arroje a la humanidad a la barbarie (...) Las guerras internacionales por la división del mundo son inherentes al capitalismo imperialista, de la sociedad actual y constituyen, a su vez, pruebas de su agotamiento y de su caducidad. (...) Con crisis y con guerras el capitalismo sobrevive destruyendo fuerzas productivas. Solo la revolución socialista puede impedir la barbarie. (...) Es la contradicción fundamental – que ha llegado a niveles elevados – la que plantea la posibilidad de la revolución proletaria. (...) El problema se concentra en la dirección revolucionaria, en la construcción del partido mundial de la revolución socialista, de la IV Internacional. (...) El objetivo estratégico de la revolución social, de la dictadura del proletariado, no debe ser sustituido, en busca de formas idealizadoras de la democracia burguesa, de democratización del capitalismo, de imposición de economía social de mercado, etc. Todos son rótulos usados para encubrir la explotación y opresión capitalistas. (...) Los países atrasados están siendo derrotados por los arrasadores programas de*

privatización de empresas públicas y por los planes anties-tatales. La defensa de la soberanía nacional y el rechazo a las multinacionales no pueden ser concebidas al margen de la estatización. Son las burguesías nacionales las que acaban siendo doblegadas totalmente por las poderosas metrópolis colonizadoras. (...) La liberación de los países atrasados solamente puede darse por medio de la revolución proletaria. El nacionalismo de contenido burgués está agotado políticamente. (...) El problema se concentra en la construcción de partidos revolucionarios del proletariado. (...) El Partido Mundial de la Revolución Socialista, la IV Internacional está obligada a dirigir a los explotados, a los países atrasados, a las nacionalidades oprimidas, dentro de la perspectiva de la revolución proletaria, de la estructuración de la dictadura de la clase obrera y de la victoria del comunismo.”

Parte II: *Caída del estalinismo*, analiza la restauración capitalista: “(...) Gorbachov hizo su última observación: dijo que está cayendo el estalinismo y no el socialismo. Denuncia la dictadura del pasado - en realidad la concepción marxista leninista de la dictadura del proletariado - y presenta como un ideal el socialismo con democracia, bandera central de la social-democracia. (...) Lo que está ocurriendo en la URSS y en los países del Este Europeo es un proceso de restauración capitalista, punto culminante de la obra gubernamental antisocialista de la burocracia estalinista. (...) Se han derrumbado los fundamentos económicos del Estado Obrero. Actualmente las masas soportan - en medio de incesantes protestas instintivas - las consecuencias desastrosas del avance de un capitalismo en total decadencia. (...) Lo que observamos ahora no es más que el punto culminante del trabajo contrarrevolucionario desarrollado por el estalinismo por casi siete décadas. Una de las expresiones más dramáticas de este trabajo es hoy la desintegración de la URSS: las repúblicas de la actual CEI (Comunidad de Estados Independientes), dirigidas por burócratas aspirantes a burgueses, que llevan a las masas, en nombre de la autodeterminación nacional, a guerras civiles de nacionalidades. (...) El único camino para concretizar la autodeterminación nacional es la revolución política, la expulsión de los burócratas del poder y la reinstauración de la dictadura proletaria. (...) Es esta consideración fundamental la que obliga a permanecer fiel a la bandera de la revolución política. El proletariado deberá luchar por recuperar el control del aparato estatal y por restaurar la dictadura del proletariado, expulsando a la unión de burócratas que están gobernando. (...) Se llega a la falsa posición de que no hay más Estados Obreros degenerados, que fueron sustituidos por Estados Capitalistas. (...) La consecuencia de esto es que los revisionistas se vuelven incapaces de plantear la tarea de defensa de las bases de la Revolución de Octubre, que solo pueden triunfar frente al a restauración por medio de la revolución política, o sea, restableciendo la dictadura proletaria en su forma soviética de democracia obrera. (...) La respuesta instintiva de los trabajadores a las medidas de la Perestroika y a los avances de la restauración capitalista no desembocaron en la revolución política por la ausencia de una dirección revolucionaria, marxista-leninista-trotskyista. (...) Los falsificadores de

Trotsky no consiguieron explicar los casos de Cuba y de las guerrillas democratizantes y pro-estalinistas. (...) El trágico fracaso del foquismo aisló totalmente al castrismo. La verdadera defensa de Cuba está en el trabajo revolucionario por instaurar la dictadura del proletariado en las diferentes latitudes. Para esto hay que poner en pie una vigorosa IV Internacional”.

Parte III: *Poner en pie el partido mundial de la revolución socialista*, que concluye diciendo: “nuestra respuesta a la cuestión internacional, a la necesidad histórica de la revolución proletaria, es precisa: poner en pie la IV internacional trotskysta, el partido mundial de la revolución socialista. (...) tenemos que comprender que la restauración capitalista en la ex URSS y en los países del Este Europeo, constituye un dramático retroceso en esta época de revolución socialista mundial. Se trata de uno de los mayores dolores de parto de la nueva sociedad comunista. (...) Sabemos que las leyes de la historia, de transformación de la sociedad, determinan que, a pesar de todos los retrocesos e inclusive de las derrotas episódicas, el capitalismo putrefacto acabara siendo superado por la sociedad sin clases. (...) rechazamos la consigna de construcción de una Internacional de Trabajadores- distinta del Partido Mundial de la revolución socialista, o previa a él- por distraccionista, exitista, oportunista y contraria al leninismo. Esta entidad propuesta, no sirve como Estado Mayor de la revolución internacional- no es el programa marxista leninista trotskysta- y está llamada a cumplir un papel distraccionista al servicio de la burguesía. (...) Los fundamentos ideológico-programáticos de la IV internacional están contenidos en el Manifiesto Comunista, en los documentos de los 4 primeros congresos de la internacional comunista, y en el programa de transición, redactado por León Trotsky. (...) no se trata de copiar mecánicamente un modelo, sino de actuar sobre las realidades nacionales para conocerlas y transformarlas, lo que equivale a elaborar la teoría de la revolución social en los diferentes países, elemento fundamental para el desarrollo de la consciencia de clase de los explotados. (...) Reiteramos que para nosotros la IV internacional marxista leninista trotskysta es el partido Mundial de la revolución socialista. Esto significa decir que es una organización centralizada y estructurada en el marco de la más amplia democracia interna, que reconoce la existencia de fracciones. (...) La IV internacional militantes, cumplirá la tarea decisiva de potenciar a los movimientos revolucionarios de los diferentes países. (...) es el deber de la internacional colocar todas sus energías allí donde la revolución haya madurado en mayor grado. No se trata solamente de enviar ayuda material, sino sobre todo de fortalecer la línea política que corresponde a una situación revolucionaria insurreccional. (...) durante la agudización de la lucha de clases ya se pone en evidencia que la revolución iniciada en un país solamente puede consolidarse y avanzar si se funde con el movimiento obrero internacional”.

Como apéndice fue presentado otro documento titulado: “El POR boliviano y la internacional”. Reproducimos también algunos extractos fundamentales: “la experiencia boliviana enseña que el movimiento trotskysta boliviano cometió errores, a veces se enquistó, sufrió crisis inter-

nas, por su virtual aislamiento, a pesar de ser sección de la cuarta internacional, porque políticamente no contó con el respaldo del movimiento revolucionario mundial. (...) estamos seguros de que el POR boliviano, por su experiencia, es uno de los más importantes a escala internacional. Es este enorme capital, que entregamos al COMITE de Enlace, como contribución para la construcción de la IV Internacional. (...) pedimos que asimilen nuestra riquísima experiencia por medio de la discusión autocrítica (...) el POR boliviano, participa y potencia al Comité de Enlace por la reconstrucción de la IV Internacional, Partido Mundial de la Revolución Socialista.”

Sobre los informes de las secciones:

Argentina

El camarada expuso los documentos que sirvieron de base para el tercer congreso.

Posición del CE: 1) persiste una resistencia en avanzar en la elaboración del programa. Se trata de una falla grave, que determina el empirismo del trabajo partidario; 2) Propone a la sección argentina incluir un punto especial, programa, en su próximo congreso; 3) Caracteriza que la sección tiene dificultades en asimilar críticamente la experiencia boliviana, justamente por su resistencia a estructurar el partido en torno a la elaboración del programa.

Brasil

El avance ha sido elemental en cuanto a la elaboración del programa. Se recomienda el estudio de la realidad brasileña y la aplicación a la lucha de clases.

Bolivia

El CE acuerda en que el congreso extraordinario del POR y el anterior ocurrieron sin un balance de dirección, lo que generó confusiones políticas.

Sobre *El trabajo organizativo*: se aprobó la regularidad del Boletín Internacional. Se considera fundamental elaborar una revista internacional. Hay acuerdo en constituir una dirección provisoria del CE y un funcionamiento regular.

Campaña: Impulsar la campaña contra los 500 años de opresión.

## 9ª Reunión del CE:

Se realizó el 17 de julio de 1992, en Santa Cruz de la Sierra, Bolivia. Se evaluó como positivo el boletín internacional número 3. Reproducimos abajo su editorial:

“En las vísperas del 1ero de Mayo, el levantamiento de los negros y los inmigrantes en el corazón del imperialismo mundial- Estados Unidos- puso de relieve la crisis estructural del capitalismo. Los esclavos, en el propio territorio yanqui, se rebelan contra el orden establecido. El mismo imperialismo yanqui no puede sino responder con la lógica implacable de esta fase del capitalismo: mientras todavía está fresca la sangre derramada en Irak, ya existe una amenaza de invasión a Yugoslavia, ya están los yanquis ocupando territorio boliviano.

Sin duda, Maastrich marca la unidad de los grandes capitalistas europeos, en su disputa contra las otras fracciones

del imperialismo. Esta unidad burguesa es contra los trabajadores de Europa, contra los millones de inmigrantes que son tratados como material descartable, que pueden ser usados como mano de obra barata en la reconstrucción de la Europa de posguerra.

En este 1ero de mayo el proletariado alemán salió a la lucha rechazando desde el este al oeste las bondades de la economía de mercado. Es lo que pasa en la URSS, el Este Europeo, China y Cuba. Expulsarlos del poder, hacer la revolución política, impedir la consumación de la restauración capitalista, restaurar la dictadura del proletariado y la planificación socialista de la economía, son las grandes tareas del momento.

El capitalismo muestra toda su barbarie. Hay que enterrar su cadáver en descomposición, para que los olores de este, no acaben por asfixiarnos. En la medida en que la contradicción fundamental de la sociedad capitalista -choque entre la producción social, colectiva, y las relaciones capitalistas de producción (propiedad privada)- no sea superada por la vía revolucionaria, la lucha por el socialismo es y será la única respuesta capaz de evitar la barbarie.

Lejos de haber muerto, el marxismo, el socialismo científico, es la única salida para la humanidad. Su concretización mediante la revolución proletaria depende de la resolución de la crisis de dirección política de la clase obrera. Y ésta, a su vez, depende de que las innumerables luchas, que se están protagonizando, forjen una vanguardia política que comprenda la necesidad urgente de diferenciación revolucionaria, de organizarse en partido, de reconstruir la IV Internacional. A esta vanguardia es que está dirigido este tercer número de nuestro boletín.”

El CE deliberó en torno a la siguiente resolución sobre la sección argentina: a) El estancamiento en la elaboración programática constituye la causa del surgimiento de tendencias centrifugas, artificiales; b) Considera que fue superficial la manera en cómo el congreso encaró el debate del documento que pretende popularizar la dictadura del proletaria, como “gobierno obrero y de los explotados de la ciudad y el campo”. El congreso ratificó la forma de poder de dictadura del proletariado, pero la liviandad con que se trató el tema demuestra no sólo el atraso programático, sino una insuficiencia colectiva en la asimilación de la estrategia de la revolución y dictadura proletaria; c) La elaboración del programa no puede ser solamente la generalización teórica de la lucha diaria; d) El uso de la crítica y la autocrítica es fundamental. Sólo así podrán superarse las divergencias.

Los informes sobre el POR-Bolivia indican que persiste la crisis de dirección. La dirección electa en el congreso extraordinario no actuó en los acontecimientos fundamentales de la lucha de clases. La tarea consiste en preparar cuidadosamente el 33º Congreso Ordinario del partido.

En relación a los informes de Brasil, el CE considera correcta la intervención de la T.POR frente a la convocatoria morenista de formar un frente revolucionario de izquierda para construir un partido. Es preciso combatir la manobra aparatista y oportunista de convergencia socialista, defendiendo el frente revolucionario antiimperialista, con-

trapuesto al frente de corrientes. Esto permite combatir el oportunismo morenista de que el frente es una transición hacia el partido y, por otro lado, plantea la táctica frentista en el terreno de las necesidades de lucha de las masas.

Sobre el balance organizativo del CE. Hubo una evaluación autocrítica en el retraso en cumplir las decisiones.

### **10ª Reunión del Comité de Enlace:**

La reunión ocurrió entre los días 24 y 28 de febrero de 1993, en Argentina. Participaron los miembros de la dirección provisoria, con excepción del camarada de Bolivia, y los camaradas de Uruguay y de Chile. Publicamos abajo la justificación de la ausencia del POR-Bolivia.

*“Saludos del POR boliviano*

*El Partido Obrero Revolucionario de Bolivia saluda a la 10ª conferencia del Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional y compromete todos sus esfuerzos en el cumplimiento de sus resoluciones.*

*Imposibilitados por fuerza mayor, producto de la situación revolucionaria que atravesamos, tenemos nuestra presencia impedida a tan importante evento, comprometiéndonos desde ya a participar en la 11ª conferencia.*

*Deseamos a los compañeros de Brasil, Chile, Argentina y Uruguay éxitos en el cumplimiento de los objetivos de la conferencia, así como en el trabajo de revolucionario en sus países.*

*¡VIVA EL INTERNACIONALISMO PROLETARIO!*

*¡VIVA LA IV INTERNACIONAL!*

*¡Marx, Engels, Lenin y Trotsky, viven en nuestra lucha revolucionaria!*

*Guillermo Lora, por el Comité Central del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia*

La reunión aprobó una resolución política internacional, que contenía los siguientes puntos: a) Agravamiento de la desintegración de la economía capitalista, expresión de su crisis estructural; b) El imperialismo agudiza los ataques a las condiciones de vida del proletariado y de los demás oprimidos; c) El imperialismo refuerza la opresión nacional sobre las semicolonias, agudizando la contradicción entre naciones opresoras y naciones oprimidas; d) se amplía la restauración capitalista en los Estados Obreros Degenerados, produciendo una descomunal desorganización económica y social; e) Aumenta el intervencionismo bélico; f) los bloques económicos, lejos de atenuar las luchas inter-imperialistas, incrementan el proteccionismo imperialista; g) se destaca la importancia de la lucha antiimperialista de la Nación oprimida, bajo la dirección de la clase obrera; h) el movimiento revolucionario de las masas debe recomponerse a partir de la defensa de las reivindicaciones elementales de vida en los términos desarrollados por el Programa de Transición; i) la crisis de dirección política del movimiento obrero mundial encuentra su causa en la destrucción consciente de sus organizaciones políticas y sindicales por parte del Stalinismo y de la socialdemocracia; j) y que es urgente la reconstrucción de la IV Internacional. De esta necesidad histórica se desprende la plena vigencia de la concepción leninista de partido.

Sobre los informes de las secciones. Socialismo Revolucionario-Uruguay no cumplió las resoluciones del CE. El grupo chileno no avanzó en la organización celular, por eso su funcionamiento se da con características democratizantes. La T.POR realizó su 3er congreso estableciendo las bases de la elaboración programática. El Comité Constructor del POR-Argentina demostró la asimilación de la crítica del CE y se plantea como prioridad la cuestión del programa en su IV Congreso.

### **11ª Reunión del Comité de Enlace:**

La reunión ocurrió en Julio de 1993, en La Paz, Bolivia. Se incorporó el Comité Constructor del POR chileno al CE. Inició con los informes de la sección.

En relación a Socialismo Revolucionario, hubo acuerdo en que el pequeño grupo de militantes está totalmente enquistado, sin capacidad de penetración en el seno de las masas. Y que el contacto con la sección argentina ha sido débil. Evaluó que si se mantiene esta situación no es posible avanzar en la tarea de elaboración programática. Se debatió la necesidad de la formación teórica de los camaradas que quedo a cargo de la sección argentina. Por el momento Socialismo Revolucionario será considerado simpatizante del CE, hasta que se transforme en organización partidaria.

Sobre la sección brasilera, el CE caracteriza que hubo un avance en la elaboración de las bases programáticas en el III Congreso. Se trata de los ejes estratégicos sobre los cuales se debe profundizar la elaboración. Se discutió la forma en que la T.POR utiliza la consigna de huelga general. Se observó que es preciso lanzarla en el momento adecuado entroncando con la situación de las masas.

La reunión del CE aprobó los estatutos, que servirán de base para la realización del 1er congreso del CE. Se debatió la publicación de una revista con el nombre de Revolución Proletaria. Se eligió una dirección que tendrá como tarea la organización del congreso.

### **Reunión de Dirección del Comité de Enlace**

Ocurrió en La Paz, el día 12 de febrero de 1994. Se estableció la fecha de la conferencia internacional para Julio. Se discutieron las campañas: 1) los acontecimientos revolucionarios de Chiapas. Se trata de defender el método de la guerrilla y al mismo tiempo demostrar los límites de la guerrilla campesina, encabezada por el Ejército Zapatista. Se plantea la defensa de la alianza obrero-campesina, que conduzca a la revolución proletaria; 2) en relación al intervencionismo en Yugoslavia es preciso defender la autodeterminación de la nación oprimida; 3) en función de la agudización de la lucha de clases en Bolivia, hacer una campaña en defensa de la revolución proletaria en este país.

El camarada boliviano informó sobre los problemas de seguridad y la represión al partido y comunicó la expulsión del ex camarada Max, por delación, o sea, por vincular el nombre de un militante a un trabajo clandestino. Se debatió también el inicio de la publicación de las Obras Completas de Guillermo Lora.

## 1er Congreso del Comité de Enlace

Hubo una discusión previa levantada por el camarada de Bolivia (Patricio) sobre la necesidad de realizar inmediatamente el Congreso Internacional. El objetivo era el de transformar el Comité de Enlace en Partido, tomando la experiencia de la III Internacional. Justificó la importancia de convertir el Comité de Enlace en Partido Internacional. Indicó que el mejor nacimiento del Partido Mundial sería en medio de una batalla por la revolución proletaria, que se preveía en Bolivia. Con el voto contrario de la sección Argentina se aprobó la moción de transformar la reunión en Congreso.

Así, en los días 30 y 31 de Julio de 1994 se realizó el 1er Congreso del CE. Contó con un observador de España. Se inició con un informe de la dirección provisoria. La no participación de la sección argentina en la dirección del CE dificultó el trabajo de la edición de la revista. Evaluó como positiva la campaña en Brasil, Chile y Argentina sobre los acontecimientos de la lucha de clases en Bolivia y la actuación del POR.

Luego fueron presentados los informes de las secciones. Argentina destacó las movilizaciones de masas. El punto central fue el de potenciar al Comité Constructor del POR. Se recomendó que el partido descubriese las tendencias de las masas, que no siempre se expresan públicamente, para comprender su grado de radicalización y ajustar las consignas. El camarada de Brasil expuso la proyección electoral del PT y el control que ejerce sobre la CUT y los sindicatos. Mostró que el partido viene propagandizando la acción directa y combatiendo las ilusiones democráticas. Y que realiza una crítica programática al PSTU corriente morenista. El camarada de Bolivia insistió en la importancia de candidaturas propias, en función de las ilusiones democráticas. El representante brasilero dijo que los impedimentos para la participación del partido en el proceso electoral justificaban la posición de no lanzar candidaturas propias. Se recomienda así, que la T.POR discuta la forma del voto-programa, con consignas partidarias, elaborando boletas propias y llamando a la población a dar un voto político programático por el partido revolucionario. Respecto al grupo chileno se recomendó que la sección se proyecte en los sectores fundamentales de las masas y principalmente en el movimiento obrero. El informe sobre Bolivia se concentró en el crecimiento del partido y su penetración en las masas. Demostró que la tendencia de los conflictos es a profundizar la situación revolucionaria, abriendo la posibilidad de insurrección (aunque no es algo que ocurrirá fatalmente). Era preciso convertirse en dirección real de las masas, crear organizaciones de base, que serán los gérmenes de los órganos de poder de las masas. Considera que es posible la victoria del proceso revolucionario que se avecina si hubiera una participación activa del partido mundial.

Se aprobó el documento de Política Internacional, que fue presentado en la revista Revolución Proletaria, nº2-3. Se observó que el documento se encuentra en la revista Socialismo Científico del POR brasilero.

En relación a los estatutos aprobados en la reunión an-

terior, la discusión se dio en torno a la sustitución por los estatutos de la III Internacional, posición sostenida por la sección Argentina. Se verificó que ese estatuto no contiene el problema de la delación o del robo de dinero del partido. Se aprobaron los estatutos y se deliberó un punto pendiente en relación al carácter de inapelable de la expulsión en caso de los delitos de delación y de robo de dinero del partido, especificando que el primero se refiere a la divulgación de los secretos relacionados al trabajo clandestino y que son parte de la seguridad de la organización. Este último punto fue aprobado con dos votos a favor (Bolivia y Brasil), un voto en contra (Argentina) y una abstención (Chile).

Se mantuvo el nombre de Comité de Enlace por la Reconstrucción de la IV Internacional. Se formó una dirección internacional que se reunirá mensualmente en La Paz.

El camarada brasilero, analizando el congreso, dijo que: "es fundamental comprender que el 1° Congreso es un paso importante. Se abre un proceso de profesionalización, en el sentido leninista, de una dirección volcada a la elaboración de la orientación internacional e intervención en la lucha de clases. La radicalización de las masas bolivianas y las posibilidades revolucionarias en este país nos obliga a rever el problema del federalismo del Comité de Enlace, inicialmente inevitable, y la necesidad de evolucionar hacia la estructuración de un estado mayor internacional, aún cuando el comienzo sea débil". El informe que Atilio dio al Comité Central del POR-Brasil dice: "El centro de la discusión y deliberación del 1° Congreso residió en el hecho de que el Comité de Enlace funcione como dirección internacional, regido por el centralismo democrático. Lo que quiere decir superar la fase embrionaria y federativista de funcionamiento. (...) El 1° Congreso delibera una resolución de funcionamiento partidario mundial (...). El POR boliviano propuso que se cambiase el nombre de Comité de Enlace por el de Partido Mundial de la Revolución Socialista, considerando que esa sería la nueva etapa de organización internacional iniciada por el Comité de Enlace". El camarada brasilero consideró prematuro el cambio, lo mismo ocurrió con los delegados de Argentina y de Chile. El argumento del camarada brasilero fue: "es preciso desarrollar la resolución tomada de funcionamiento partidario. Es temerario auto titularse Partido Mundial de la Revolución, cuando aún las secciones brasilera, argentina y chilena no dieron los primeros pasos de superar su carácter de corrientes propagandísticas. (...) Lo esencial está en que se cumpla la deliberación de funcionamiento de la dirección del Comité de Enlace."

## Reunión del 19 de agosto de 1995

Se inició con los informes de las secciones. Bolivia expuso la radicalización de las masas y la justeza del programa del partido. Mostró las fallas organizativas que deben ser superadas para que el partido se transforme en dirección física de las masas. Argumentó que esas fallas revelan la poca o la defectuosa asimilación del programa. Brasil resaltó el Plan Real proimperialista del gobierno de Fernando Henrique Cardoso y la huelga de los petroleros. La huelga obrera proyectó al proletariado como fuerza revolucionaria-

ria capaz de combatir la ofensiva del gobierno. La derrota del movimiento se debió a la colaboración de la burocracia sindical. Destacó también la masacre de los campesinos en Corumbiara. Se recomendó que el trabajo de propaganda debe estar subordinado al grado de desarrollo del partido. Un partido en fase de estructuración tiene que desarrollar fundamentalmente un trabajo propagandístico. En Argentina la situación es de profunda desocupación y miseria. La tarea consiste en intensificar la propaganda de lucha ideológica contra las corrientes reformistas y centristas.

Se deliberó en torno a una resolución sobre Cuba, cuya esencia es “estamos contra la política castrista, pero defendemos a Cuba frente al bloqueo y al intervencionismo imperialista. Nuestra consigna central es la revolución política, la lucha por la dictadura del proletariado en Cuba”. En el caso de la ex-Yugoslavia las consignas son: “fuera el imperialismo” y “autodeterminación de las nacionalidades”. Finalmente se acordó con el documento del POR-Bolivia titulado “¿Cuál es la internacional que buscamos?”.

### **Reunión del Comité de Enlace del 30 de diciembre de 1995**

Sobre los problemas de las secciones: La sección Argentina informa que el congreso debatió los estatutos del CE y los aceptó por disciplina, pero consideró que se deberían adoptar los estatutos de la III Internacional. Después de los informes políticos se recomendó que en la etapa en que vive la organización en Argentina, es fundamental derrotar ideológicamente al a clase dominante y a los partidos de “izquierda”. Sobre los acontecimientos de la lucha de clases en Bolivia el Comité de Enlace deberá cumplir el gran papel de trabajar por la victoria y por el fortalecimiento del partido. Como recomendación se aprobó que las secciones planifiquen la difusión de los materiales de Bolivia, respondiendo prontamente a las campañas de los enemigos. La sección brasilera informó que el gobierno FHC se encuentra paralizado por las disputas interburguesas y por la corrupción y que el PT ha cumplido un papel nefasto. Se recomendó la formación de cuadros profesionales leninistas y una escuela internacional de cuadros. En el caso de Chile se concluyó que era preciso tener un a prensa regular y crear un núcleo central que se reproduzca formando nuevas células.

Se aprobó una resolución sobre el “Tribunal Moral” altamirista con el siguiente contenido: el tribunal moral es formado por enemigos del POR boliviano, maniobra para librar la culpa del delator e incorporarlo a las filas del PO-altamirista. Hay que esclarecer que no fue Lora quien expulsó al delator, sino la conferencia del partido. Y es que es preciso insistir en que el POR es un partido bolchevique, que hace trabajo legal e ilegal, y que los delitos o delaciones no tienen apelación a las instancias superiores.

La Revista Revolución Proletaria debe expresar los problemas actuales de las secciones y también debería incluir cuestiones históricas.

Sobre los problemas internacionales: 1) es preciso profundizar la discusión sobre la situación de los estados obreros en proceso de restauración capitalista; 2) insistir en que el capitalismo está cada vez más desintegrado y no puede rejuvenecerse en ninguna parte del mundo. Por esto están dadas las condiciones para la revolución proletaria.

### **Reunión del Comité de Enlace del 5 y 6 de abril de 1996**

La sección boliviana inició el informe diciendo que “las masas retoman su experiencia subterránea acumulada desde 1952, buscando reeditar esas jornadas, pero esta vez las identifican con las consignas del POR, aún sin conocerlo. Lo que ocurre actualmente ratifica la línea política del partido, que aplica el materialismo histórico y expresa políticamente el instinto de las masas”. Como recomendación: profundizar la discusión en las células para asimilar políticamente el proceso de evolución de las masas y de las consignas, que deben responder a los problemas planteados por las masas.

El camarada de Argentina analizó la presión para derrumbar al ministro Cavallo, que cuenta con el apoyo del imperialismo, el crecimiento del desempleo y que el Mercosur se convirtió en amenaza para algunos sectores empresariales. Destacó las marchas contra los 20 años de la dictadura. Se destacó que las masas aún no superan las ilusiones en el nacionalismo peronista.

El informe de Brasil se concentró en la orientación partidaria de derrota global del plan proimperialista del gobierno por medio de la acción directa. Afirmó que las elecciones municipales impulsan a los reformistas a constituir frentes electorales y que el partido propagandiza la constitución del Frente Revolucionario Antiimperialista, basado en la dirección y en el programa de la clase obrera.

El CE resolvió adelantar el n°9 de la Revista Revolución Proletaria en función de los acontecimientos de Bolivia.

### **Reunión del Comité de Enlace del 18 de agosto de 1996**

La reunión aprobó la resolución para el trabajo internacional del Comité de Enlace que se publica en la página 11.

### **Reunión del Comité de Enlace del 23 de noviembre de 1996**

Los informes sobre la situación revolucionaria en Bolivia concluyen en que “el destino de la actual situación depende de la penetración del POR en el seno de las masas, para organizarlas, politizarlas y, a partir de ahí, dar respuestas políticas a los problemas de la actualidad. (...) La situación política es favorable, pero un buen desenlace está en las manos del partido, que muestra cierto atraso en relación al momento en que se vive”. La sección brasilera expuso el bloqueo de las luchas nacionales contra el gobierno y su plan económico, la radicalización del movimiento de los sin tierra y la persistencia de las ilusiones democráticas. El camarada de Chile hizo un balance del avance del plan imperialista y del crecimiento huelguista. La sección Argentina caracterizó el momento como de profundización de la política proimperialista y los obstáculos que deben ser superados, entre ellos la burocracia peronista. Se reafirmó la recomendación de asimilar críticamente la experiencia boliviana y la elevación política de los cuadros partidarios.

### **Reunión del Comité de Enlace del 2 de mayo de 1997**

La reunión discutió los criterios para la Revista Revolución Proletaria n°11 y n°12. Se aprobó la censura a las secciones

brasileña y argentina por no entregar los artículos pasados en los estudios acerca de la situación boliviana, comprometidos en la reunión anterior.

El camarada de Bolivia analizó la situación revolucionaria que está marcada por la convulsión social. Señaló que en relación a los conflictos ha habido un mayor grado de separación entre el gobierno y las masas. Se manifiesta la aguda crisis de dirección de la COB. En relación a las elecciones se acentúa la corriente abstencionista. El partido realizará el congreso que profundizará las discusiones de las campañas partidarias y por la constitución de comités de base. Concluyó diciendo que el POR se presenta retrasado en la comprensión y práctica de esta línea. Lo fundamental está en que las células den un salto al frente y asimilen la línea partidaria. El camarada afirma que hay dos peligros para la organización: la dificultad de actuar en una probable lucha clandestina y la dificultad de continuar publicando las Obras Completas de Guillermo Lora. Así considera que el CE está obligado a colaborar con el POR en esta situación, aún cuando no haya hecho esta solicitud de ayuda.

El representante de Argentina-Gamboa discrepó con el análisis de que hay una situación revolucionaria con tendencia a la convulsión social en Bolivia, refiriéndose a su participación en el acto del 1° de Mayo en La Paz. Diverge también sobre los problemas organizativos levantados por el camarada boliviano.

Los informes de Brasil se concentraron en la exposición de la radicalización de las masas contra el plan económico de Fernando Henrique y las consecuentes privatizaciones, de puertos y de Cosipa (Compañía Siderúrgica Paulista). El partido hizo campaña en torno a plenarios de base con el objetivo de unificar los movimientos y combatir a las burocracias sindicales colaboracionistas.

La sección argentina narró los acontecimientos provocados por la huelga regional de los profesores de Neuquén, el corte de calles y las protestas de los desocupados. Denunció el papel traidor de las burocracias sindicales y la brutal represión del gobierno. Reafirmó la importancia de derrotar las ilusiones democráticas de las masas.

Sobre el 2° Congreso del Comité de Enlace. La sección argentina presentó la propuesta de realizarlo en los días 2 y 3 de mayo de 1998, la composición de los delegados y el temario. El camarada de Bolivia votó en contra de esta resolución, justificando que considera inoportuna la convocatoria al congreso en la medida en que no se consiguió estructurar un trabajo en escala internacional. Los contactos iniciales con grupos europeos (España y Francia) mostraron las limitaciones de estos agrupamientos. El CE, en estas condiciones de poco avance, no se potenciaría con un nuevo congreso.

## **Reunión del Comité de Enlace del 7 de febrero de 1988**

En febrero fue suspendido el funcionamiento del CE. El camarada de la sección boliviana inició diciendo que no era posible dirigir la reunión en función de la conducta del representante de la sección Argentina (Gamboa). Se resolvió que el militante brasileño asumiese la dirección de la reunión. Se tocaron dos puntos: 1) el no funcionamiento del CE; 2) lugar de la próxima reunión. La sección brasileña propuso que se den también los informes de la situación política, lo que fue aceptado.

El camarada de Bolivia (Patricio) hizo un balance de la vigencia del CE, mostrando que fracasó el objetivo inicial de construir una dirección internacional, con sede en Bolivia, por razones políticas y materiales. Señaló las limitaciones de las

secciones brasileña y argentina en la edificación del Partido Mundial. Así las reuniones del CE se tornaron formales y se limitaron a informes de las secciones. El CE ya no cumplía el papel de dar respuestas a los grandes problemas internacionales. La situación se agravó por la conducta de Gamboa de quebrar la disciplina y los riesgos de seguridad, provocados por la intervención pública del representante argentino el 1° de mayo, en Bolivia.

El camarada de Argentina (Tomás) defendió a Gamboa y acusó al POR-Bolivia de quebrar el centralismo democrático, por no enviar más materiales, inclusive el documento de su congreso. Dijo que la decisión de Bolivia (Patricio) de suspender el funcionamiento del CE era liquidacionista. Propuso que la tarea era la de preparar el Congreso del Ce.

Por la sección brasileña Atilio dijo que el funcionamiento del CE estaba siendo formal. No acordó con las posiciones de Gamboa. Considero grave el hecho de que militantes del POR-Bolivia hayan desmentido que habían invitado a Gamboa a la intervención pública. Afirmó que Gamboa tenía actitudes irresponsables que ponían en riesgo el partido revolucionario. Se refirió a la intención anunciada por Gamboa de formar una fracción en el POR-Bolivia. Mostró que la sección Argentina no se disponía a hacer un trabajo en torno a la divulgación de las Obras Completas de Guillermo Lora. Concluyó que, en este cuadro, la actitud más correcta era la de suspender el funcionamiento del CE.

Nuevamente el camarada de Bolivia tomó la palabra para explicar a Tomás que no se trataba de formar una fracción en el POR-Bolivia. Una fracción es legítima, pero tiene que nacer dentro del POR, por iniciativa de la militancia. Y que el POR-Argentina saboteaba el trabajo internacional con las Obras Completas.

La reunión fue suspendida, así como también el funcionamiento del Comité de Enlace.

## **Consideraciones Finales**

1. A partir de la suspensión del funcionamiento del CE los encuentros fueron esporádicos, generalmente en los momentos de realización de los congresos del POR-Bolivia;

2. El Comité Constructor del POR-Argentina fue fracturado por Gustavo Gamboa, dando origen a dos agrupamientos. El POR-Masas permaneció defendiendo el Comité de Enlace y el ala de Gamboa se separó definitivamente de los objetivos del CE;

3. Las lecciones de esa rica experiencia vienen siendo retomadas por las secciones de Bolivia, Argentina y Brasil. El legado dejado por la Revista Revolución Proletaria, que llegó al n°13 es un patrimonio trotskista que ciertamente será parte de esta recuperación:

4. La última reunión del CE, realizada en Brasil, en enero del 2011, aprobó la realización de una Conferencia Internacional de comité de Enlace, en agosto, con el objetivo de retomar su funcionamiento orgánico;

5. El agravamiento de la crisis estructural del capitalismo, el avance de la lucha de clases a nivel mundial y los grandes conflictos provocados por el imperialismo exigen un trabajo centralizado, aunque sea embrionario, en defensa del Programa de Transición de la IV Internacional;

6. El funcionamiento orgánico del Comité de Enlace potenciará la construcción del Partido Obrero Revolucionario en Brasil y Argentina y auxiliará en la tarea del Partido Obrero Revolucionario de Bolivia de dirigir a las masas a la toma del poder.